RESVMEN DE LA VERDADERA DESTREZA, Y modo facil para saber los caminos verdaderos en la Batalla, reducidos à Christianos, y Reales movimientos.

DEDICADO

AL MVY ILVSTRE SEÑOR D. Luis Ayanz de Arbizu, Lodosa y Redin, Conde de Guendulain, Varon de Viguezal, &c.

POR D. IVAN ANTONIO DE Arrieta, Arandia, y Morentin, Teniente de Maestro Mayor de las Armas, y sus Mathematicas del Reyno de Navarra, natural de la Villa de Aldea-Nueva, y vezino de la Ciudad de Calahorra.

Con licencia: En Pamplona, por Martin Gregorio de Zabàla. Año 1688.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

AL MVY ILVSTRE

SEÑOR DON LVIS AYANZ de Arbizu, Lodossa, y Redin, mi Señor, Conde de Guendulain, Varon de Viguezal, Señor de Sarria, Redin y Larrain, Azpuruz, y Beloquain, Copero Mayor de su Magestad en el Reyno de Navarra, Capitan de Cavallos Coraças de los Remissionados Hijosdalgo de este Reyno.

SEÑOR.

A LOS floridos años de V. S. al valor heredado, y propio de tan Ilustre, y antigua Estirpe, y à la Noble inclinacion que

Biblioteca Nacional de España

muestra a las Ciẽcias, y actos de Cavalleria, dedico el mas sazonado fruto que en los passados siglos produxo Español ingenio. Y aunque lo mas de estos trabajos es ageno, el desseo de servir à V.S. es propio mio, y tan grande, que por ser caudal de la alma lo juzgo por merecedor del amparo, y patrocinio de V.S.

Pongo a los pies de V.S. este Resumen, seguro, de que por mio logre su amparo, porque a defectos tan propios busca la voluntad disculpa, aun en yerros cometidos contra la misma voluntad.

Obligacion es el disimulo en V.S. como en mi fuera delito darle a otro dueño, empenando su favor mi voluntad, pues en opinion de Seneca, tien aprecio el obsequio en el animo

del

Biblioteca Nacional de España

del que lo ofrece, no en el valor de la dadiva, sino en lo grande del espiritu con que se la ofrezco.

Nada doy à V. S. conforme a su Grandeza, algo si proporcionado a su generosa inclinacion, si atiende al fervor, y zele con que todos sus ascendientes en defensa de nuestra Santa Fè, han manejado la espada tantos años, siguiendo sus Catolicos Estandartes, y despues en servicio de la Magestad Catolica contra el rebelde de Portugal, como contra el opuesto Frances, cuyo heredado espiritu por todas lineas es digno de tan claros ascendientes, como ilustran su sangre, y mereciendolo su virtud por si, lo que le dexaron grangeado, de cuya Nobleza todas las Historias antiguas y modernas estàn llenas. Dios guarde

Biblioteca Nacional de España

à V.S. en la mayor grandeza que merece, como puede, y he menester; Calahorra a 28. de Mayo 1687.

Menor criado de V.S.
Q. S. P. B.

D. Iuan Antonio de Arrieta, Arandia, y Morentin.

Biblioteca Nacional de España

CENSVRA DEL DOCTOR DON *Antonio de Cuellar, y Rada, Canonigo Magistral de Sagrada Escritura de la Santa Iglesia de Calahorra, Examinador Sinodal, y Visitador General en todo su Obispado por las Santas Madres Iglesias Sedevacante.*

DE orden, y comision de los Señor Doctor Don Carlos Ximenez de Antillon, Chantre, y Canonigo, Dignidad en la Santa Iglesia de Calahorra, y el Doctor Dõ Miguel Lopez de Espinosa, Arcidiano Titular de la Santa Iglesia de Santo Domingo de la Calçada, Provissores, y Vicarios Generales de este Obispado, por las dos Sãtas Iglesias Sedevante, &c. He visto el resumen de la verdadera Destreza, y modo facil para saber los caminos verdaderos en la Batalla, reducidos à Christianos, y reales movimientos, compuesto por Don Iuan Antonio de Arrieta, Arandia, y Morentin, Teniente de Maestro Mayor de las Armas, y sus Mathematicas del Reyno de Navarra,

Biblioteca Nacional de España

por su Mageſtad (que Dios guarde.) Y hablando con ingenuidad, no puedo menos de dar principio à mi cenſura con lo que en otra ocaſion dixo Seneca *Epiſt.45. Indulgentiæ ſcis iſtud eſſe non iuditij*, que el remitirme eſte reſumen ha ſido mas favor que ſe me hizo, para que lo leyeſe, que neceſſidad de mi juyzio para que lo aprobaſſe, porque à la verdad ſiendo el aſſumpto tan ageno de mi eſtado, confieſſo que ſe viò mi obediencia confuſa à tal precepto, pues como dixo el Conſul de Bitinia *Epiſt.10. de pictore, ſcultore, & fictore, niſi artifex non poteſt iudicare.*

Mas leyendo en San Bernardo el prologo de los Sermones *ad militis Templi*, hallò dichoſamente mi deſſeo, camino muy ſeguro para hazer proprio lo que parecia eſtraño: *Diſtuli ſanè aliquandiu non quod contemnenda videretur petitio, ſed ne levis precepſque culparetur aſſenſis, ſi quod melius melior implere ſufficeret, præſumeretur imperitus.* Aviendo tantos Cavalleros tan dieſtros en Calahorra, con mucha razon po

de-

Biblioteca Nacional de España

demos escuramos yo, y mi profession, ella por su estrañeza, y yo por mi impericia.

Determinose, pues, el Santo à hablar del Militar exercicio para ayudar en lo que pudiera à los professores de las Armas, y ya que no podia con la Espada, los animara con la pluma, ibi: *Vt adversus hostillam Tyranidem, quia lanuam non liceret, stylum vibrarent, asserens vobis non parum fore adiutorij si quos armis non possunt litteris animarent.*

Ya se vee quan ageno es de vn professor de las Divinas Letras la practica de las Armas, mas no su especulatiba, antes son tan vnas, que Marte, y Minerva son hermanos, y el Areocago de Athenas, la primera, y mas celebre Vniversidad del mundo, dize San Agustin *lib.* 18. *de Civitate Dei cap.* 10. que se llamò assi: *De nomine Martis, & Pagi*, del nombre del Dios Marte, y Iubenal le llama, *Curiam Martis*, Corte de Marte, y con razon, porque como dize Macrobio *lib.* 7. *sat. cap* 1. los Iuezes Areopagitas juzgaban los pleytos callando, *sicut aput*

Athe-

Biblioteca Nacional de España

Athenas Atticas Areopagitæ tacentes laudicant : y los Diestros deben ser callados, no habladores, como dize discretamente el Autor de este Resumen; conque por la professiõ no escusa ya mi afecto obedecer.

Bien quisiera mi pluma en dilatadas oias tirar lineas de alabanças para debido elogio de nuestro Euclides Calagurritano, mas le soy tan apasionado, y tã amigo, que no quisiera avẽturasen por proprias lo que tienen en si de verdaderas, pero à su grande realidad, no puede ofender toda mi aficion, *Ber. epist. ad Innocent. fideliter loquor, quia fideliter amo*, como dixo en otra ocasion el Doctor Melifluo.

Verdaderamente que escrive tan Christiano, que al que leyere este Compendio, se le harà superflua la aprobacion de vn Theologo, *Ambr. Epist. ad Rom. male se habet liber qui sine Authore suo non defenditur, ipse igitur per se loquetur*, que dixo el Arçobispo de Milan, y es tan insigne su Autor en la Destreza de las Armas executada, y escrita, que no sè qual me diga, si su

Es-

Biblioteca Nacional de España

Espada es pluma, ò su pluma Espada, por lo menos en su mano parece que la Espada es vna pluma, y los que le hemos visto Batallar, y aora escrivir, podremos dezir con propiedad lo que dixo de aquel grãde Emperador Suetonio: *ex vtroque Cæsar*, que traslada al papel como cientifico lo que executa con la hoja como Diestro.

Son su discrecion, y brio, efectos de su nobleza, y su nobleza de la antiquissima Ciudad de Calahorra, cuyos Ilustres hijos, por el Orador insigne Quintiliano, y el celebrado Capitan Cenon, heredan en la cuna naturalmẽte Letras, y Armas, estas desde los terrores sangrientos de Cartago, y aquellas desde las primeras reglas de retorica à la cabeza del Romano Imperio, Paulo Orosio *lib.* 81. *& Argaez: prævalui adversus Cartaginem, & Romã*: Esta es la letra que su timbre ilustra con vna muger Armada cõ dos Espadas, y Coronas; y nuestro Don Antonio se halla tan naturalmente adornado, y ennoblecido de todo, que quien le viere con la Espada en la Batalla,

Biblioteca Nacional de España

lla, y con la pluma en la prensa, dirà con Tacito sin lisonja, que parece naciò con la pluma de Quintiliano en los dedos, y con la Espada de Cenon en la mano, Cornel. Tacit. *in Dialog. Fab. Quintil. quod natus ad eloquentiam virilem oratoriam*, haziẽdole tan diestro en todo, si no mas lo heredado, como lo adquirido, porque su natural gallardia en Esgrimir, y claridad cõpendiosa en leccionar, no tienen par en esta Profession, *idem ibidem, nam ingenio quoque sicut in agro, & gratiora tamen quæ sua sponte nascuntur*, siendo duplicado lustre de su patria en credito, y vtilidad de su nobleza, vno por su Destreza, y otro por su doctrina, ibi. *Quod non altiùs in Civitate nostra, vel ad utilitatem fructuosius, vel ad urbis famam pulchrius*; porque sus nobles hijos con sus preceptos tã seguros, y Christianos se haràn valientes, y diestros, temer, y respetar en todo el mundo: y sin salir de las lineas de lo Evangelico sabràn reprimir la ossadia de sus contrarios, defendiendo à sus amigos, y assi proprios, ibi. *Nam sicut vi*

lita-

Biblioteca Nacional de España

Mastem vtè omnia Consilia factaque nostra dirigenda sunt, quid erit tutius, quam eam exercere artē, qua semper armatus præsidiū amicijs, salutem periclitantibus, invidij vero, & inimicijs metū, & terrorē, vltro feras ipse securus, & velut quadā perpetua potentia, ac potestate munitus? Enseña en fin en este Compendio todo lo que pedia en los Soldados del Templo S. Bernardo, que seā detenidos, no ligeros, atentos, no impetuosos, diestros, no temerarios, valientes, no arrogantes, callados, no habladores, cautelosos, y mirados, no precipitados, ni imprudentes, Ber. *Ser. 4. de Conversat. Milit. Deinde non turbulenti, aut impetuosi, & quasi ex Civitate præcipites, sed Consulte, atque cum omni cautela, & providentia si ipsos ordinantes, & disponentes in aciem iuxta quod de Patribus scriptum est: Veri profecto Israelitæ procedunt ad vella pacificis.*

Breve es la obra, mas en poco cuerpo encierra mucha alma, y este es à mi entender el mayor primor de su Destreza, redudir à Compendio tan breve tanta valē-

tia,

Biblioteca Nacional de España

tia, *brevitas laudanda est* (sentencia de nuestro Patriense Quintiliano,) *quando non minus, sed nec plusquam oportet dicitur*. Y si la de el Leō se saca por vn dedo, la de nuestro Euclides qualquiera la podrà collegir de el mas pequeño rasgo de este libro, Erasmo *in adagijs: vel ex vngue, cognoscitur Leo*; es como aquella linea de Apeles tan sutil, que se llevò en los passados siglos la adoracion vniversal; y en nuestros tiempos merece nuestro D. Antonio; por qualquiera linea de su Espada, y pluma el, comun aplauso: y yo en nombre de todos los hijos de Calahorra, le doy las gracias repetidas por esta obra, y à nuestra Ciudad la enhorabuena por lo mucho que con su valor, y su Destreza en todas partes la hōra, y acredita, diziendo lo de Aristoteles à Philipo Rey de Macedonia, que para hazerla la mas celebre del Orbe, basta tener vn hijo tan insigne, y excelente en este Arte, *Trag. Pomp. hoc vnum mihi, dixisse sufficiat filium te habuisse Alexandrum.*

Vltimamente concluyo con Sā Bernar-

do

Biblioteca Nacional de España

do *serm.* 1. *ad milit.* que este modo facil de Batallar, aunque nuevo, es muy seguro en lo Christiano, y Catolico, *novum Militiæ genus ortum super auditur in terris*; pues por lo que toca à mi profession en su censura, no he hallado en èl cosa alguna q̃ contradiga à nuestra Religion, ni à las buenas costumbres; antes, que es muy digno de la publica luz este trabaxo, para que todos los Diestros se aprovechen de vn estudio tan honrado, y noble. Este es mi parecer, salvo &c. Calahorra, y Agosto 4. de 1686.

Doctor Don Antonio de Cuellar, y Rada.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Carlos Ximenez de Antillon, Chantre, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia desta Ciudad, y el Doctor Don Miguel Lopez de Espinosa, Arcediano Titular de la Santa Iglesia

de

Biblioteca Nacional de España

de la Calçada, Provissores, y Vicarios Generales en todo este Obispado de Calahorra, y la Calçada por las Santas Iglesias Sedevacante, &c. Por las presentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia en forma, para que se pueda imprimir vn libro, cuyo titulo es: *Resumen de la Verdadera Destreza, y modo facil para saber los caminos verdaderos en la Batalla*, escrito por D. Antonio de Arrieta, y Arandia, Teniente de Maestro Mayor del Reyno de Navarra, atento ha sido visto, y examinado por nuestra comission, y mandado, y no contiene cosa alguna opuesta, y contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en la Ciudad de Calahorra à diez dias del mes de Agosto de mil seiscientos y ochenta y seis años.

Dr. D. Carlos Ximenez de Antillon. *Dr. Miguel Lopez de Espinossa.*

Por mandado de los Señores Provissores,
Geronimo Lopez de Arteaga.

APRO-

Biblioteca Nacional de España

APROBACION DE DON IOSEPH *Marcilla de Caparrosso, y Cruzat, Señor de los Lugares de Aderiz, y Naguiz, y de los Palacios de Vstarroz, y de Navaz y sus pechas, y las de el Lugar de Olabe.*

SACRA MAGESTAD.

AViendome cometido V. Mageſtad la cenſura de vn libro, cuyo titulo es: *Reſumen de la Verdadera Deſtreza, y modo facil para ſaber los caminos verdaderos*, compueſto por Don Iuan Antonio de Arrieta, y Arandia, Teniente de Maeſtro Mayor de las Armas de eſte Reyno, tiene mi reconocimiento mucho que agradecer à eſta confiança, pues ſiendo tan propia la ſciencia, y la perſpicacia en el que manda; que manda por naturaleza el que tiene mayor inteligencia: *Præeſt autem naturæ, & dominus naturæ eſt, qui valet intelligentia prævidere, Ariſt. polit. cap.* 1. Es muy de mi eſtimacion el reconocimiento de eſta

¶¶ obra,

Biblioteca Nacional de España

obra, por el mandato de V. Mageſtad; y aſſi obedeciendo la he leydo toda con mucho guſto, y no hallo materia de cenſura, ſino de elogio. Breve es el tratado, mucha, y vtil ſu enſeñança, y como lo grande en el hablar, ſea dezir mucho penſamiento con pocas palabras, aſſi el Autor hizo mayor ſu obra, quanto abreviò el volumen. Logra el acierto en tratar de la Verdadera Deſtreza, y tienela en tratar de ella. Puedo dezir lo que en otro ſe celebrò, que ſi huvo quien arrebatò al Autor ſer primero en la deſtreza, eſte le quitò la dicha de que fueſſe ſolo; y aſſi juzgo que es muy digna la obra de que ſe dè à la publica luz. Pamplona, y Mayo 17. de 1688.

Don Ioſeph Marcilla de Caparroſſo, y Cruzat.

SV

Biblioteca Nacional de España

SVMA DE LA LICENCIA, Y PRIlegio del Real Consejo de Navarra.

D[illegible] fee, y certifico yo Juan de Averra, y Arbizu, Secretario del Real Consejo de este Reyno de Navarra, que aviendose presentado en èl por D. Iuan Antonio de Arrieta, y Arandia Theniente de Maestro Mayor de las Armas de este Reyno, el Libro que cõpuso con titulo de Resumen de la verdadera Destreza, y modo facil para saver los caminos verdaderos en la Batalla; suplicando licencia para Imprimirlo; se concediò aquella: Y aviendo precedida aprobacion de dicho Libro. Y Impresso en virtud de mandato de dicho Consejo, se corrigiò, y precedidas las demas diligencias que se requieren, se le concediò licencia, y facultad al dicho Don Iuan Antonio de Arrieta, y Arãdia, para que por si, ò por medio de interpuestas personas, pueda imprimir, y vender dicho libro à cinco maravedis el pliego, en que ha sido tasado por tiẽpo de diez años, con prohibicion de que en ellos no lo pueda imprimir, ni vender otra persona alguna sin su licẽcia, so las penas impuestas a los que vsan de privilegios que no les toca, como todo lo sobre dicho cõsta de los autos que quedan en mi Secretaria, en cuya certificacion di el presente: En la Ciudad de Pamplona à 3. de Iulio de 1688.

Iuan de Averra, y Arbizu Sec.

ERRATAS.

Pag. 16. lin. 12. grado, di grados. Pag. 24. lin. 2. obuso estando, di obuso es tardo. Pag. 29. lin. 20. tranferido di transferido. Pag. 38. lin. 16. alegrandome, di arreglandome. Pag. 42. lin vlt. movivientos, di movimientos. Pag. 50. lin. 6. brazõ, di braços. Pag. 51. lin. 13. elte, di este. Pag. 83. lin. vlt. sin, di sin. Pag. 103. lin. vlt. astucio, di astucia

Biblioteca Nacional de España

SONETO DEL CAPITAN DON Pedro de Cuellar, y Rada; al Autor.

HE visto Don Antonio este tratado,
De la mas natural, mas vtil ciencia,
De la que exercitada con prudencia
Es primera despues de lo Sagrado.
Con figuras celestes adorado,
Punto, lineas, compas, circunferencia
Quisso nuestro acedor, que à la defensa
Sirban del hombre, su individuo amado.
Desse à tu Espada, y à tu pluma iguales
Perpetuo elogio; y à tu patria ruego,
Aliente con tu premio mi desmayo;
Y en los timbres que tiene antemurales,
Coloque sobre sus ojas de fuego,
Tu Maestra Pluma, con tu Espada Rayo.

DEL CAPITAN, Y SARGENTO Mayor Don Ioseph de Iaca, y Bruñon. Romance al Autor.

TAN anticipados frutos
En tus flores se repiten,
Que sin los ocios fragantes
Rayos luzientes esgrimes. Aun

Este Soneto es de Don Fran.co de Cuellar y Rada, y se halla en mi poder

Este Soneto es de Don Fernando de Cuellar Primo Hermano

Aun no zeñidas las ſienes
De tres vezes quinze Abriles,
Eternidades abrevias,
Compendio de vidas çiñes.
En breves años dilatas
Perfecciones tan ſublimes,
Que en los eſtrechos del Arte
Hazen, que ſe inmortaliçen.
La Deſtreza de las Armas
Ya es por ti tan infalible,
Que la enſeñas, como obras,
Y la hazes, como eſcrives.
Las Batallas del ingenio,
Y de la dieſtra las lides,
Vnas miſmas lineas corren,
Diſcurren vnos perfiles.
La agilidad del diſcurſo,
Y de la mano lo libre;
Si las queſtiones concluye,
Las demoſtraciones rinde.
Tan vno pluma, y buril
Manejas, que no diſtinguen
Si los buriles ſon plumas,
O las plumas ſon buriles.

Tan-

Biblioteca Nacional de España

Tanto te adorna la Ciencia
En pocos lustres, que vistes,
Que te demuestra con gala
Mayor, que el tiempo te finxe.
Para saber todos nacen;
Tu à estudiar solo naciste
El vivir: (ò nunca mueras)
Todo lo que sabes vive:
Que ya apessar de la embidia,
Nidra, Chimera, y Sphingue,
Tu nombre la atencion oye
De la gran Madre de Achiles.

Beso las manos de v.md.
DON IOSEPH DE IACA.

SONETO AL AVTOR DESTE LIBRO por Don Francisco de Vrrea.

O Marte valeroso el mas temido,
O Aristoteles Philosopho alabado,
O Geometrico Euclides aclamodo,
O Arismetico Moya el mas seguido.
Celebre el Orbe en bronces esculpido;

Biblioteca Nacional de España

Tanto valor, y ingenio celebrado, (llado
Mas no celebre à Arrieta, en quiẽ se ha ha-
Lo que estos todos juntos han tenido.
Mil siglos vive, ò tu de ciencia vfano,
Y sino vives, vivirà Tu fama,
Que no muere quien vive en la memoria,
Y hace de lo guerrero lo Christiano:
Ya el Compas diestro nos llama
A oyr cantar de Mi sol toda la gloria.

Otro del mismo. Al Autor.

Ojos con atencion ved estas ojas,
Que admiran, y suspẽdẽ la eloquẽcia;
De ellas has de sacar valor, y ciencia,
Si toda esta doctrina de ti arrojas:
Mira tranquilo el mar, que era congejas
Con la serenidad desta evidencia:
Y admira, que llegò la suficiencia
A poderte librar de heridas roxas. (ro,
Sigue tu esta verdad, que es fuerte mu-
Y tiene mas firmeza, que vn diamante.
Cesse el temor, y vença la ossadia,
Nada arriesgas quãdo entras tan seguro
Pues de sombras opacas luz brillante,
El ingenio de Arrieta Te-Aran dia.

AL

Biblioteca Nacional de España

AL LECTOR.

ESte Tratado, aunque breve, comprehende ſuſcintamente, y con claridad lo mas ſubſtancial de la Philoſophia, y deſtreza de las Armas, reducida à ciencia, y Chriſtianos, y reales movimientos; pues de ſus fines, y demoſtraciones à que ſe endreza ſu ſolucion, y defenſa natural, ſe hallaràn los caminos verdaderos en la Batalla, para ſacar de ellos doctrina, y enſeñanza, ſin ſeguir opiniones, ni repetir lo que tan cientificos Maeſtros han eſcrito en eſta Profeſſion, pues los preceptos a que va reducido ſon tan ſeguros, y ſus reglas tan naturales, que ſe conocerà eſtar ſus principios vnidos con las demas ciencias en lo Theorico, practico, y eſpeculativo de ſus fundamentos. Hallaraſe en èl algo de lo que muchos ignoran; que aunque en todo no aya acertado à eſcrivir, mi animo, y zelo ha ſido el de el aprovechamien comun para la defenſa de la vida humana, y ruegote admitas mi buen deſſeo y fatiga de mis eſtudios, que ha ſido el de acertar, y dar guſto. Vale.

Biblioteca Nacional de España

RESVMEN

DE LA VERDADERA DESTREZA, y modo facil para saber los caminos verdaderos en la Batalla.

BIBLIOTECA NACIONAL

CAP. I.

QVE SEA DESTREZA.

DESTREZA es vn conocimiento intelectual, sin el qual todo exercicio es vano; es en dos maneras, theorico, y practico: Theorico, no es otra cosa mas de vn conocimiẽto especulativo, que haze el entendimiento, sin

Biblioteca Nacional de España

passarse à otra cosa, amarla, ni buscarla, que solo tiene por objecto à Dios, como se vè en la Sagrada Theologia.

No es todo conocimiento, y execucion, que muchos executan lo que no saben, y otros conocen; pero no executan accidente, que procede de presteza, ò tardança de fuerça, ò flaqueza: deve ser el que quisiere ser diestro, presto, y exercitado, pero como no es facil, que estas dos cosas cõcurran en vn sujeto, que entreambas hazen vn diestro: Hemos de procurar lo sea el que tuviere conocimiento especulativo, dando por principio cierto, que el presto darà al perezoso, y el fuerte, al flaco.

CAP.

Biblioteca Nacional de España

CAP. II.

QVE LA DESTREZA ES Ciencia.

QVE sea la destreza Ciencia, se prueba con el primero de los posteriores Analaticos de Aristoteles, que dize es ciencia vn conocimiẽto de la cosa, por su causa, abito que adquiere el entendimiento por evidentes demonstraciones, de que se sigue està con las demas existido aboterno en la mente Divina, donde estubieron, y estan todas, que fueron los que las recibieron infusas.

La primera Arma de que nos da noticias las Sagradas Letras, es la Espada. Las profanas tubieron su principio en Marte en vsarlas los hõbres,

Biblioteca Nacional de España

peroro con arte fueron Varones insignes. Refiere Valerio Maximo, que el Consul Plubio Rutillio enseñò à los soldados el Arte de la Espada, sin tener à quien imitar, y se contradize diziendo, que llamò de la escuela de Cayo Aurellio à los Maestros de los Gladiatores, à los quales diò reglas perfectas para juntar la fortaleza cõ el arte, de que devemos creer tuvierõ à quien imitar.

CAP. III.

EN la destreza devemos considerar, y atender à cinco particulares fines, en razon de defensa, y ofensa del contrario; y para que se sepan con realidad, el primero fin se divide en absoluto à entrambos batallantes: el segundo es de defencion; el tercero

de

Biblioteca Nacional de España

de diversion; el quarto, y vltimo cõtingente, ò casual, à quien se atribuye la temeridad, ò ignorancia, por falta del conocimiento. Cuyden mucho los dos combatientes de estas advertencias, por ser muy essenciales; y tãto, que sin ellas no tendrà dichosos fines el que las ignorare.

CAP. IV.

PIntavan los antiguos, dadas las ciencias de las manos por la subalternacion que tienen las vnas ciencias con las otras, q̃ muchos queriendo profundarlo todo, sacaron poco, ò nada en limpio, y aunque docto, no se puede llamar al que solo lo es en vna facultad, no es necessario serlo en todas; assi lo sintiò Narbaez, cõtra Carmona, diziendo, que el conocimien;

Biblioteca Nacional de España

cimiento de los movimientos necessita de la Philosofia de la prespectiva; el de la Astronomia; el de la Cosmographia de los perfiles, y el de los aspectos, y compases, y otros, no es menester dar noticia distinta de todas las ciencias, sin que sea el conocimiẽto intensivo, bastarà que con extenso conocimiento saque la subalternaciõ que tienen las vnas ciencias con las otras, y que de cada vna sepa alguna cosa, por no causarle al estudioso fastidio, y confusion; y si de todas las ciẽcias se huviera de sacar la mayor parte de ellas con el trabajo corporal, pocos, ò ningnno fuerã diestros; Carmona sintiò no necessitar las heridas de muchas ciencias, la principal parte es la prudencia, en quien van afianzados los aciertos en la Batalla, y el que lo fuere seguro, seguro lleva el

su-

ſuceſſo;el que ſe mueve por la ira,no eſpere el tenerlo bueno, que la ira, y precipicio, ſon opueſtos al acierto en todas las coſas : quien no ſupiere vencerſe; mal ſabrà vencer à ſu contrario : ſon tan vnidas la razon, y el valor,que jamas ſe hallò lo vno ſin lo otro, porque el valor en el hombre es como vn rio de menos fondo quanto mas ruidoſo.

CAP. V.

DE tres coſas conſta, y ſe compone el cuerpo del hombre, longitud, latitud, y profundidad: es la figura del hombre quadrada,y circular, pero no es real; cada parte la podemos imaginar quadrada, principalmente el roſtro,que tirada vna linea del rincon del quadrado, à lo otro rincõ ſe dize diagonal,y eſte qua

Biblioteca Nacional de España

drado imaginado se divide en dos mitades iguales, y se quedan haziendo dos triangulos equilateros; y assi mismo en el pecho cayendo perpendicular vna linea al tobillo del pie siniestro, y derecho, y en consideraciõ de que passa, y cae por el centro, y por su mediacion, divide el rostro, y pecho, se llama diametral. Otras muchas lineas se consideran en el cuerpo del hombre, que omito, y dexo por ser tan comunes.

Superficie, ò prespectiva, es quando: exempli gratia, se afirma el contrario de quadrado, y por causa de la disposicion que ofreciò de planta, de cuerpo, y Espada, el enemigo fue hazer agregacion en ella, y al querer passar del medio de proporcional, proporcionado gozo del movimiento, del que por entonces iba actuãdo, ocul-

Biblioteca Nacional de España

ocultando la latitud, que por razon del quadrado le ofrecio, quedandose todo con la mocion sobre el cétro de perfil, conque mirado, no active, si no representative, parece hombre de prespectiva.

CAP. VI.

DEL MODO DE BATAllar las Naciones.

LA junta de braço, y ombro, es centro, y la mano instrumento que descrive lineas circulares, las plãtas q̃ puede hazer el cuerpo sõ quatro: La primera es recta, y en esta cae perpendicular desde el bertice de la cabeça hasta los pies, vna linea llamada diametral, que divide el quadrado. En esta se afirman los Españoles: La segunda es baja, haziendo el quiebro con el cuerpo, donde se afirman los Franceses, y esta postura se po-

Biblioteca Nacional de España

pone la Espada baja trayendola muy inquieta, y con corrupcion de vnas heridas se forman, y engendran otras: La tercera, es remisa de vno, y otro lado, con poca diferencia de la segunda, donde se afirman los Alemanes; esta sirve para esperar al contrario: La quarta, y vltima es la estraña dõde se afirmã los Italianos; en la postura recta se hiere al contrario por dos razones, por ganar grados à la Espada, y jurisdicion de braço derecho; la segunda, ganando grados de Espada, y perfiles de cuerpo, vnas vezes con heridas de primera intencion, y otras de segunda, aunque en vna, y otra ocasion son vnas mismas las heridas, y solo se diferencian en la disposicion, que halla el actor en el passo que es el paciente.

En la postura baxa se ha de cuy-

dar

Biblioteca Nacional de España

dar mucho de ocupar la linea recta, de manera, que quando la Espada baxa anda barcando de vn lugar à otro con inquietud, estè guardado el paralelo gramo, que es de vn ombro a otro, y al tiempo que dispara la herida, sacar el cuerpo, recargandolo sobre el pie izquierdo, levantando la Espada à la rectitud, y hallarà la Espada, que va actuando el camino embarazado con el cuerpo grave de la Espada del diestro, conque la echarà fuera, fuera de su paralelo gramo, y de aquella corrupciõ engendrarà nueva herida, y si remitiere la Espada atras poniendo el contrario la guarnicion de su Espada à la hixada, cuydese mucho de no arrimar el diestro la suya à donde con sus fuerças la puede sugetar; el camino, y medio que se deve seguir para la seguridad de esta herida,

Biblioteca Nacional de España

rida, eshuir totalmente de buscarle la Espada al contrario por los grados de ella, y la jurisdicion del braço derecho, sino por el del perfil del cuerpo, llevando el diestro su Espada, de manera, que el pomo, ò mançanilla le mire a metad del pecho, que desta suerte irà afirmado detras de vn triangulo, poniendo la flaqueza de su Espada debaxo la fuerza de la de su cõtrario; con advertencia, que à los bisajes, y fingimientos que hiziere con el cuerpo, tenga firma para esperarle à que dispare su herida, por andar siẽpre in via. Y quando lo haga ocupar la linea recta, moviendose sobre el centro, y quedarà defendido, y herido el contrario. Ay otra postura de Espada, que es donde se afirman los Africanos, y esta es cruzando la Espada, travessando toda linea recta, q̃

se

Biblioteca Nacional de España

se imagina entre los dos cuerpos que batallan, cuydando mucho q̃ la guarnicion, y los desombros, derecho, y siniestro del q̃ se afirma en esta postura, quede formado vn triangulo, llevando el cuerpo detras del. Esta postura es muy buena, y poco vsada entre los Españoles, por el poco vso que tienen, y no averla exercitado; hiereſe al contrario con ella, quando supõgo, q̃ mi cõtrario se afirmò en angulo recto, y q̃ llegò al medio de proporcion, y de èl quiso passar al proporcionado; y como todo estremo es vicioso, cae perpendicular la Espada del diestro, ocupando la linea q̃ el otro queria ocupar, y por ser tan fuerte el movimiento natural, y recaer grados de fuerça mayores sobre menores, hiereſe con estocada en el rostro: vsese mucho de esta herida,

por

Biblioteca Nacional de España

por ser de mucha consequencia.

CAP. VII.

QVE COSA ES COMPAS, y de su execucion, y movimientos.

COmpases no es otra cosa mas de vnos movimientos locales, que hazemos los hõbres para llegarnos, ò apartarnos de aquello que nos es conveniente. Narbaez dixo averseis (mal advertido) porque movimiento es generico, y comprende debajo de esta generalidad todos sus especies, y assi digo, que mirado a buenas luzes, no ay mas que vno, porque aunque se den muchos, salen con ordinada potencia con corrupcion vnos de otros poniendolos en acto, con vna diferencia, que si quisiere el diestro caminar por el lado derecho suyo, ha de mo-

ver

Biblioteca Nacional de España

ver cõ el pie derecho; el primero por existir en èl cẽtralmente toda la fuerza, y si quisiere caminar por el lado izquierdo, ha de mover con el pie siniestro suyo, y es question de nombre el llamarse los compases transversal curbo, &c. Por que estos nombres lo toman por caminar por diferentes lineas llamadas curbas, rectas, extrañas, y transversales; tambien ay en destreza medio compas, y a este le hemos de dar nombre de discreto, por hazerse con gran discrecion; pongolo por caso: supongo que mi contrario viene afirmado en el angulo recto buscando la graduacion de mi Espada, y perfiles de mi cuerpo, y que se llegò por hallar en mi Espada disposicion al medio de proporcion, y agregò su Espada sobre la mia, moviendose sobre el lado derecho suyo, en a

quel

Biblioteca Nacional de España

quel mismo tiempo que passa, dexando la linea del diametro desocupada; como el diestro està afirmado sobre vn triangulo y recargado el cuerpo sobre el pie inquierdo cõ mucha zaineria, passa el derecho travesãdo la linea del diametro, y como el diestro le ofreciò por entonces la disposiciõ del quadro, y el q̃ venia actuãdo estabà de perfil, mediante el medio compas, hiere al contrario sin segregaciõ de las Espadas, ganandole los grado à ella, y a la jurisdicion del braço suyo, en la colateral del pecho, y queda defendido, como lo esperimentarà el diestro, poniendolo en acto demonstrativo: Han dicho algunos Autores, que los compases tienen la cantidad graduada, siendo assi que las estaturas de los hombres no son iguales; à mas que el compas lo ha de graduar

el

el batallante, respecto de la necessidad de distancia que huviere de vn combatiente al otro, y es cosa riguro sa quererle dar mensura fixa, quando hasta aora no habido quien à la ira le aya puesto limites, ni rayas, ni preceptos.

CAP. VIII.

DE LA ESPADA, Y SV essencia.

ES la Espada el instrumento, y arma mas adequado, y mas natural à la defensa del hombre, es Reyna de las armas; Geronimo de Carranza dixo, que era fiel amigo del hombre, porq̃ en ella fiamos los mas honrosos empeños; haze airoso, los hombres, fortaleze los animos, es la

Biblioteca Nacional de España

primera en la paz, y vltimo recurso en la guerra; dividese la Espada en tres tercios: En el primero se incluyen los quatro primeros grados; en el segundo, y tercero consecutivamente; es la Espada tanto mas fuerte, quanto corta, y flaca quanto larga, porque aconseja el Rey Don Alonso mensurando la graduacion de ella en vna ley de la partida, se elija conforme à las fuerzas de cada vno, de que devemos inferir hablando generalmente, que la mejor es la de la comũ marca; de suerte, que por la gravedad de su peso no llegue à sujetar las fuerças, ni por lo ligero sea flaca, y quebradiza.

La seguridad de la Espada lo es de la vida de su dueño; la mas segura es la menos probada, porque cada dia vemos faltar vna con otra, y deve-

mos

Biblioteca Nacional de España

mos atender mucho à la eleccion de ella, y para estimarla por su bondad, vastarà que vna, ù dos vezes se haga la esperiencia de ella, los mozos rõpen muchas en las ocasiones de menos necessidad, y en la ocasion las echan menos, por faltarles en los mas airosos lances.

A este Autor se deue condenar su Doctrina por el Sto. Tribunal

CAP. IX.

EN QVE SE PRVEBA no auer atajo en la Espada.

ATajo en la Espada no le ay, ò vn desvio, ò agregacion, ò vniõ de vna arma con otra, y aqui respecto de esta vnion, ò agregacion, llamaron los Autores Antiguos atajo, este sirve para la comun enseñanza en la Espada prieta, y los Maestros

Biblioteca Nacional de España

de estos tiempos se llaman atajo, pero realmẽte no lo es, sino como llevo dicho agregacion, ò vnion de armas, y quando lo huviera, tan solamente sirve para la batalla burlesca, que es la Espada prieta, porque querer persuadirse, que tirando dos combatientes las Espadas blancas, precisamente que paraq̃ aya de aver atajo, aya de aver disposicion en vno de los dos, y q̃ à este le ayamos de llamar necessariamente passo, y que la Espada que lo va ya a poner su agente aya de ser actor: quien avrà con tanta flema, que dè la disposicion para que su contrario la porga, ò agrege su Espada sobre la otra, y mas si la pendencia fuere de noche, como hemos de creer, q̃ avrà conocimiento de los grados de Espada, que ha de aplicar sobre la del cõtrario; a mas, que agente suma

mente

Biblioteca Nacional de España

mente fuerte ſobre reſiſtente, flaco, ni haze, ni padece. Y el verdadero atajo es agregar la Eſpada ſobre la del contrario, ſacandola fuera de ſu paralelo gramo, que ſe conſidera de vn ombro à otro, y ſi deſde la tal agregacion formare herida el conſtituiẽte; el conſtituido no buſque la Eſpada, ſino ocupar el lugar que deſocupò, y quando quiera bolver à la linea recta hallarà embarazado el camino con el cuerpo grave de la Eſpada del actor, y echarà fuera, como llevo dicho, de ſu paralelo gramo la Eſpada, y ſe hallarà por demonſtraciõ clara, que dos cuerpos graves, como ſon las dos Eſpadas, no pueden ocupar vn lugar, ſino dos diſtintos.

****

Biblioteca Nacional de España

CAP. X.

DE LOS MOVIMIENTOS, y que cosa sea.

MOvimiento es vn acto motivo, con el qual se mueve el hombre sobre vno de los tres centros con la Espada, encaminandola al lugar mas adequado à su concepto, los tres son dispositivos, sin que ninguno de ellos pueda constituir herida, porque aunque Narbaez, y Don Miguel Perez dixeron aver seis, fue mal advertidos; sus nombres son, Violento, natural, remiso, de reducion, estraño, y accidental, los tres de ellos disponen para que los otros tres executen; el violento dispone para que el natural hiera; el remiso para q̃ el de reducio

So herexia pusta

lo

lo haga; el estrano, para que el accidẽ tal haga lo mismo, de manera, q̃ à los tres les toca el acto de la simplicidad

La mayor perfeccion de la treta, ò concepto es la herida, como fin vltimo suyo; este se puede conseguir con solo vn movimiento, los que à ella se hizierẽ de mas seran añadidos, y si la herida carece de mas materia, sus formas estaran imperfectas, porque se deve buscar lo preciso, y huir de lo superfluo, y assi para herir se ha de buscar la rectitud.

Movimiento remiso, es el que de la rectitud camina à vno, ù otro lado derecho, ò siniestro, posicion que llamò Narbaez rectitud de los lados; esta, como llevo dicho, dispone para q̃ el de reducion como productor hiera con que se hallarà de vn producto dos productores.

Biblioteca Nacional de España

El movimiento violento sube de la rectitud al angulo obtuso, estando por subir, y prompto en el baxar cō el movimiento natural; pretendiò Narbaez de tener este movimiento divertido del remiso. El movimiēto natural es muy noble, presto, y fuerte, executa heridas de tajos, y reveses, es tanta su fortaleza, que el solo se opone à todos los de mas; el que del vsa, es solo el que mas bien libra apartandose de su mucho poder sugeta, y no puede ser sujeto de ninguno sino fuere de los de su especie; dividese en dos, en natural, y en accidētal; del natural ya queda dicho; el accidētal baxa de la rectitud al angulo observando siēpre el ser de su naturaleza, venciendo a los q̄ se formā en el plano inferior, y quedan destituidos.

Movimiento de aumento, aunque

Bolvi nasel sapo se opone abo dos el natural por que si el sopiera fierto lo lluma aramos unibersal, y en la parte practica no la puede aber

Biblioteca Nacional de España

que hasta aora no le aya vsado de el, le hemos de dividir en dos, propio, y estraño; el estraño fue doctrinado por Narbaez, este forma aumentando de los menores grados de fuerza a los mayores, como se verà por el exẽplo. Supongo que la Espada de mi contrario puso agregacion sobre la Espada del diestro, y que su agregacion, vniò grados mayores de la suya sobre menores de la del diestro, y que de alli por causa de la paciencia quiso ir à herir de estocada en la colateral derecha del diestro, y que para hazerlo se hallava actuando en el medio de proporcion, que es el que dispone para que el proporcionado hiera al passar la Espada, hazer la execucion de la herida; el que estava padeciendo aumentò grados mayores sobre menores de la Espada contra-

Falso dejir que el mau intento del omẽ no hai tora nose a vsado ya la doctrina el falso

ria

ria, quedando defendido de la herida que se le quiso executar, y dando la el diestro à su contrario, como vulgarmente solemos dezir con ella, q̃ es la mesma.

Del movimiento de disminucion, pudieramos dezir lo mesmo, que del de aumento, contraponiendo el exemplo, pero las mesmas vozes, que dizen diminucion nos dà a entender lo que suena; con vna diferencia particular, que el de Aumento es de menos a mas, y el de diminucion de mas à menos, y querer lo contrario, lo es de que las potencias del alma obren equivocamente, que discurra la voluntad, y ame el entendimiento.

Escusar lo necessario, es culpa de la omission; aumentar mas de lo necessario, pecar de importuno; ajustarse a la conveniente muebe la cre-

duli-

Biblioteca Nacional de España

dad, porque qualquiera pecho noble se deve arregl.ar.

Accion, ò movimiento accidental es la de qualquiera movimiento fuera del natural.

Accion inmanente es la que se queda en el mismo passo, que la haze.

Accion, ò mouimiẽto inmanẽte neutral, es la que passa a otro, como executar en èl, ò estregar, ò descãlar.

Accion, ò movimiento instantaneo es obrar la cosa como en vn instante.

Accion, ò movimiento voluntario es aquella que haze el hombre de su libre alvedrio, sin que nadie le precisse a ello.

Accion, ò movimiento necessario es la que haze el hombre precisado a ella por causa de sujecion, ò agregacion, si bien no puede hazer mas vno

actuã-

Biblioteca Nacional de España

actuando, que otro padeciendo.

CAP. XI.
DE LA PROPORCION.

PRoporcion es comparacion de dos quantidades de vn especie, como numero à numero: mil à mil, tres à tres &c. vna linea a otra, que lo es; dividese en dos, igual, y desigual; igual es quando las cantidades son iguales: como vna bara à otra bara, veese esta en la destreza quando dos batallantes de armas, y cuerpos iguales, se afirman, y ponen en tal, y tal distancia, que llegan, y no passan la vna, ni la otra de los pomos de las espadas.

Debese hazer, y poner particular estudio en el proceder de las proporciones, dando por regla asentada, que vn igual con otro, que lo es, no ay poder

proporcion fixo cavar ca, y porlus padecu esun fierto respecto deine dir las Armas con y g valdad

Y Euclides llama Analogia

Biblioteca Nacional de España

der de parte a parte, y siendo contrarias, aunque lo sean en especie, vnas lo serán sus medios.

Si con espadas iguales eligieres medio, para ambos lo elijes, el que eli je se queda en el medio de proporciõ y le dà echo a su contrario el proporcionado, que es el q̃ constituye heridas, y en este caso se debe regular el cõpas con la distancia, ò espacio que ay de vn cuerpo grave al otro, y este se queda al advitrio del que ha de operar, con q̃ de ai se saca, muy clara la consequencia, como dexo dicho, q̃ compas es mensura, y no ha avido hasta aora hombre por compuesto que sea, aya reducido su colera en actos demostratibos a medidas. El medio proporcionado se divide en tres, propio apropiado; y transferido el propio, no es otra cosa mas que

Biblioteca Nacional de España

vna distancia, que el diestro elije para el solo, quebrantando el medio de proporcion, siendo la corrucion del vno generacion del otro, desde la qual hiere sin ser herido, sugetando, privando, y dividiendo.

Medio de proporcion es medida de armas, es medio dispositivo para que otro hiera; no llegaràs a este fin passar por el medio dexando las estremidades.

CAP. XII.

DE LOS ESTREMOS.

Estremos no es otra cosa, que principio, y fin de alguna cosa; la destreza tiene dos, remoto, y propinquo: Estremo remoto es aquella distancia, ò medio de donde se yere en razon de linea recta.

Propinquo, la distancia en que se

hallan

Biblioteca Nacional de España

hallan los combatientes despues de aver quebrantado el medio, uoluiendo caven las espadas, reduciendo el angulo a linea, y la linea a angulo, que llama el vulgo, centros, ya se suele ver hazer distancias comunes.

CAP. XIII.

QVE COSA ES TRETA.

TReta, no es otra cosa mas que vn concepto, que haze el hombre dirigido, y governado a la defensa propia, y ofensa del contrario en razon de defensa, y aunque de concepto se pasa a la parte practica, no por esso pueden ser executados todos los que el hombre haze ideal, y potẽcialmente, porq̃ de lo congeturable a lo operativo ay intermision de tiẽpo, y lo que es primero en el entendimiento, es secundario en la voluntad.

Biblioteca Nacional de España

Y como el concepto tiene partes divinales, es vniversal; pero las obras de los hombres son limitadas, y assi se allarà, que no todo lo que se conceptua se puede executar; a mas, q̃ para que vna cosa sea, lo ha de dexar de ser la otra, perdiendo su ser, y realidad.

Treta pues se compone de movimientos, y tiene distintas especies, siẽdo cada vna distinta, que se deve hazer desde particular lugar, y con particular colocaciõ, es vna la herida cõ la defensa: Pues emanado de ellas sõ su vltimo fin.

Fin perfecto de la treta, ò concepto es la herida, ò la defensa; pero es de advertir, que aunque los fines sean imperfectos en la herida mal executada ò en la librança mal echa, tienen pũto final, en quien con el perfecto, ò imperfecto fin descansa la causa con

cor-

Biblioteca Nacional de España

ruccion de su formalidad, y se le permite produccion de otra nueva herida: mala sintiò Narbaez à esta doctrina, diziendo, que la conversion de vnas heridas en otras, ha de ser antes de su principio, ò despues de su fin; y parecio grandissimo herror, pues ninguna cosa se puede hazer sin que conste de principio, medio, y fin, segun su naturaleza, y segun su opinion destreza es adquisicion de muchos actos, pues la potencia que tiene la espada durante la formacion de los movimientos se puede proseguir, dexando de ser vna cosa para que otra lo sea, y en el acto engendrativo darles nuevo ser; con advertencia particular, que no seã de vn especie, y es cierto, que este Autor lo confessò despues en vno de sus Aphorismos.

Del fin perfecto de la estocada se

podrà segun la disposicion que hallare el diestro en el passo paciente formar qualquiera herida de tajo, porque desde qualquiera punto se puede formar vn circulo desde el progresso de la estocada, cuchilada, y desde la cuchillada estocada, con que dexe de ser vn movimiento para q̃ otro lo sea.

Y no por esso hemos de dezir, que vna treta con la antecedente, ni continuacion de ella, quedando fenecida ella, pues à la perfeccion de la herida futura se contradice la cosa imperfecta de la passada, ni se puede ver jamas la monstruosidad de dos causas à vn efecto solo, y à perfectos, ò imperfectos fines dos productos seràn, y engendraràn de dos producidores, no llegando al fin precedio, y aviendo corrupcion es precisso que aya cessacion de vn efecto; y en la treta presen

te

Biblioteca Nacional de España

te no la puede aver como causa activa, y passiva, y quando convenga, digo, que se pueden convertir vnas heridas en otras, no con los mismos movimientos, sino con los que pidiere la naturaleza de la herida con igual colocacion, ni empeçando con el que dexò de ser, por la impossibilidad, si con otros semejantes, y como para componerse qualquiera herida, no ay mas que seis plantas de espada, vnas poniẽdo, y otras posponiendo, como materia abstracta; assi como la Musica, que con solas seis vozes clausulando, formas los ocho tonos.

Tretas, ò heridas de primera intencion se dizen, y tambien de segunda, no porque entre las vnas, ni las otras, como dexo dicho, aya ninguna diferencia, por ser vnas mismas las composiciones, sino es que como los natu-

Biblioteca Nacional de España

rales de los hombres son distintos, y de diversos animos, es precisso doctrinarlos por diversos caminos, y tretas, dandole à cada vno reglas adequadas à su natural, que no es lo menos de la destreza.

De primera intencion serà qualquiera herida que se obrare sin movimiento propio de parte del contrario, y aunque se vea movimiento, y inquietud en su espada, no por esso dexarà de ser, sino fuere acto voluntario, y en èl no se vè como agente, sino es padeciendo, no obstante se le puede herir con heridas de primera intencion.

De segunda intencion son las heridas que se executan mediante los movimientos del contrario, por ser en tiempo que el contrario està actuando; y concluyo diziendo, que todas

las

Biblioteca Nacional de España

las vezes que la espada del contrario se hallare fuera del Paralelo Gramo del Diestro, que es de vno à otro hombro, ora sea remissa de vno, y otro lado, vaya alta, ò estraña, en este caso sin llegarse el Diestro à buscar, ni agregar su espada a la del contrario, puede herir sin tocamiento de espada, buscando, y cuydando mucho de cojerle cõ los perfiles del cuerpo diestro los quadros del que se halla descẽtrado, llevando el Diestro su espada demanera que la mançanilla, ò pomo de ella le mire lo mas que le fuere possible a la linea Diametral que divide el pecho.

Si el movimiento contrario, mediante el qual por gozar de èl, y cogerlo descentrado has de herir, se fuere aproximando al mayor ser; heriràs con gran libertad si te llegares a èl

Biblioteca Nacional de España

antes que el actor mueva, seràs herido sin dificultad; ha sido vatallada question entre algunos Maestros, y professores de estos tiempos, por lo q̃ tienẽ visto. Qual sea la mayor seguridad para herir a su enemigo: dizen todos, que poniendo atajo sobre la espada contraria, ora sea por la parte de adentro, ora por la de afuera, que consintiendo el atajo, passan del medio de proporcion al proporcionado con estocada, y que si el adversario impidiere la herida matando el movimiento, desde alli forman otra. Y yo con licencia de todos los que llevan esta doctrina, alegrandome à lo que fuere mas conforme al Arte, digo: que el diestro no necessita de poner atajo sobre la espada contraria para herir a su enemigo, sino tan solamente ver a qu parte del cuerpo del diestro

tro

Biblioteca Nacional de España

tro mira la punta de la espada cõtraria, y que por ella misma se puede governar: A mas, de que la espada puede mirar muy bien à vna parte, y la punta del pie derecho à otra; y que en este caso no necesita de hazer la agregacion a la espada contraria, sino ocupar la linea recta, dandole transito para que reduzga a dicha linea, y al venir con el movimiento de reduccion herir al contrario con el movimiento accidental en el pecho, quedando, y echando fuera la espada del que venia actuando en reduccion.

Y quando la espada de mi contrario estuviere ocupando la linea, y angulo solido, importarà poco, por estar afirmado en planta muy flaca, y carecer de materia en quanto a fortaleza, y en este caso con heridas de primera, ò segunda intencion, se podrà

Biblioteca Nacional de España

herir por parte del diestro, vnas vezes por la de afuera, y otras por la de adentro, ganando grados a la espada, y braço derecho contrario, y otras ganando perfiles, y quadros.

Para mayor inteligencia de lo dicho, por las muchas esperiẽcias practicas que sobre ello tengo, dirè con mi contrario: Suponiendo, que dos combatientes sacaron sus espadas, y que el vno mas colerico que el otro, cerrò con el diestro flematico cõ mucha artilleria disparada de estocadas, y cuchilladas, y que el paciente se fue derecho para èl, llevando su espada en preludio cortadas todas las lineas; y aviendo cerrado vno para otro, y llegando el actor al medio de proporcion, al quererse passar al proporcionado, agregò inferior, aunque superior en grados su espada, y de alli tirò

el

Biblioteca Nacional de España

el dieſtro eſtocada al roſtro; y ſi por caſo impidiò aquella eſtocada con corruccion de aquel movimiento, podrà el dieſtro ſin ſegregacion de la eſpada hazer vn movimiento violento, bolviendo aumentar grados de eſpada, que por naturaleza para aver de herir ha de ſer con el movimiento natural de tajo, ò rebes en el bertice del contrario.

CAP. XIV.

QVE ES MOVIMIENTO: de conclusion

ES el movimiento de concluſion en las Armas, la coſa de mayor dignidad que haſta aora ſe ha deſcubierto por dos razones: La primera, porque priva al contrario à que no pueda herir, no tan ſolamente en potencia, ſino en acto, y con el rigor de

la

Biblioteca Nacional de España

la herida, ò amenaza de ella rinde la espada al contrario.

MOVIMIENTO DE Conclusion.

EL movimiento de conclusion, es la accion mas ponderosa que el Arte ha podido discurrir, por dos razones: La primera, por privar al cõtrario en potencia: La segunda, por privarlo de el acto, en èl descansan, y tienen fin todas las heridas por causa de la sugecion.

Puedese hazer por ambos caminos. parte de espada, y perfiles del cuerpo de primera, ò segunda intencion, si el enemigo permite la agregacion à su espada, y hecha la facilita de primera intencion, y de segunda disponen los movivientos, que se di-

ri-

Biblioteca Nacional de España

rigen à la diametral,ò vertical,y colaterales: Permitiendo agregacion,ò vnion de Armas, se haràn angulos correspondientes dando vn compas; hale de empezar, y acabar el pie derecho correspondientes hombro izquierdo del diestro cõ el derecho de su combatiente,distantes vn cuerpo del otro; demanera, que aunque el sugeto tenga en la mano izquierda alguna daga,no alcance al otro con ella.

En el angulo obtuso ay medio, no el que forman las espadas, sino en el que forman cuerpos, y brazos contrarios,y lo mismo en el agudo,pues estos dos dàn transito,ò caminos; el obtuso para que entre por debaxo dèl,y el agudo para que se entre por derecho: esto mismo me parece que quiso dezir Narbaez en vno de sus

Apho-

Biblioteca Nacional de España

Aphorismos, como se verà.

Aviendo de ocupar el angulo agudo irse derecho con el recto, que es el que me permite el obtuso, ni el agudo, porque ni el vno, ni el otro no pueden herir con el recto, sin estar afirmados en èl.

Si pretendieres embaraçar el movimiento de conclusion con agestion de espada, no saldràs con el intento: si abrieres el angulo interior mudãdole de agudo en obtuso, y el que te corresponde hizieres agudo, haràs en tu contrario lo que èl queria hazer en ti: No es facil esta doctrina adquirirla sin explicacion de ella à los no muy versados.

Angulo interior de cada vno de los combatientes, es el que rectamente corresponde à la profundidad, y se causa entre la guarnicion de la espada,

Biblioteca Nacional de España

pada, y punta de la espada contraria, con que de ordinario estos dos andan opuestos, y assi se llama el vno interior de cada vno, que es el que le corresponde al cõtrario; y los otros dos que se ven en la vnion de las espadas, son de vn especie, se dizen superior, que es el que le corresponde al ceñir, y se causa entre las puntas de las espadas; pero la posicion de que hablamos, alterarà las formas, y no tan solamente se halla oposicion en ellos, sino que se vnen en la agregacion de las Armas, respecto de la agẽcia, y la paciencia el angulo causado entre las dos guarniciones.

Tres generos de heridas tiene la destreza, cada vna se forma de diferente parte, por razon de la disposicion que da el contrario, porque no son infinitas las tretas, ni heridas, como

Biblioteca Nacional de España

mo quiso Narbaez, y Carrança, que como la potencia del obar en el hombre no es infinita: no nos hemos de governar por estas opiniones, ni por las de tantos Esgrimidores que ay; y assi declararè los especies que à cada genero le es mas adequada, teniẽdo por principio fixo, que toda herida que constare de mas de quatro movimientos, y participacion de mas de dos angulos, serà de manifiesto peligro.

Los generos de estas son tres, estocada, tajo, y reves, destas dimanan la variedad de las tretas que se forman en batalla, porque aunque dizen algunos, que ay medio reves, y medio tajo, es principio assentado en buena Philosophia, que el que puede lo mas, puede lo menos.

Como se veràn cõ este exemplo:

en

Biblioteca Nacional de España

en buena Mathematica, y Geometria, el hombre moviendose sobre ambos pies, mientras el vno escrive, el otro descrive lineas circulares, y aunque su circunferencia sea continua, no formarà mas figura que la circular, y acabada esta por ella misma se da el movimiẽto, sin que se vea posicion de arca diferente, pues allì la mano, y espada moviendose sobre vno de los tres centros del brazo, solo podrà formar lineas circulares, porciones mayores, menores, y quanto fuere mayor el progresso, serà mayor la esphera: conque es cierto, que qualquier herida constarà de vna de las quatro figuras dichas: estas son, circulo entero, medio circulo, quarta parte, ò porcion de circulo, vn solo movimiento es excepcion de esta regla, que es el accidental, cõ el qual

se

se yere de estocada, sin mas mocion que la del todo, ò su parte, aquien llamaron los Antiguos treta de aviso. Y esta siendo estocada de primera intencion, constarà de principio, y aumento, siendo ella por su formador simple.

La estocada recta fuellamada por los Antiguos deabiso, ycomũmẽte de primera intencion, vnas vezes se forma mediante el movimiento de la parte, aviendo precedido antecedentemente otras; y las mas lo haze el todo mediante el movimiento por el camino que le ofrece la espada del enemigo, ayudando la accion de primera intencion, haziendo agregaciõ, poniendo mayores grados de fuerça sobre menores de la espada paciẽte.

Al cuerpo no le es facil en vn tiempo hazer mas de vn movimiento el

bra-

Biblioteca Nacional de España

brazoſe le permiten tres; accidental, hiriendo de eſtocada, el natural ſujetando, y remiſo apartando. De ſegunda intencion contra el movimiento accidental, con ſolo vn movimiento de cauſa libre ſe executa eſta treta a la parte que le pertenece la agregacion, con que el movimiento baya vnido à los tres actos de privacion, ſujecion, y diſpoſicion.

Tambien ſe puede obrar de ſegũda intencion contra el movimiento violento, no al baxar al natural, ſi quando ſube aumentando en ſu principio ſe le hiere al contrario con el movimiento accidental de eſtocada en los pechos; y eſta herida la llamò D. Luis de Narvaez ſagita, por la ſuma brevedad, cõq̃ ſe ha de executar.

Llamaron herida de quarto circulo à la eſtocada, que ſe executa en

Biblioteca Nacional de España

la colateral derecha del contrario, por ser su execucion en la quarta parta de la linea de la contingencia à la del orizonte, que la vna se considera travesando el pecho por debaxo de los brazon del hombre, y la orizontal, la mediacion del cuerpo por la cintura, y esta es siempre mediante sugecion de espada.

De primera intencion, como llevo dicho, se forma vna herida, que los Italianos, y Españoles vsan mucho, que es trayendo la espada con mucha inquietud con linea flexa, ò tortuosa, y por la espada contraria se ye re por encima de ella, sugetando, y divirtiendo en vn tiempo, sacando el cuerpo del lugar peligroso, juntando las acciones de cuerpo, y espada.

LA

Biblioteca Nacional de España

LA MEJOR ARMA ES la espada.

ES la espada fiel compañera, y amiga del hombre, y asi le hemos de dar el primer lugar entre las demas Armas, por ser la que sin favor, ni ayuda de nadie haze sus movimiento, y heridas en las partes que le encomienda su operante. Las otras armas obras con compañia de la espada, que ninguna de ellas por si sola no puede obrar contra la espada, por ser cada vna de ellas parte de el: todo el exemplo es claro, en la capa, con la espada, que toma para si el desvio, y el reparo lo dexa para la espada, junto con la herida, y por la misma orden sigue la daga, que es quien en algunos casos desvia mientras la espada haze acometimiento

Biblioteca Nacional de España

perfecto, ò imperfecto para herir, extratagema que vsan mucho las Naciones, no ay que darle del todo las heridas à la espada, porque algunas vezes la daga yere, y acomete, por andar entre ambas armas a medias en la Batalla, y ser governadas por vn mismo dueño, como sabe muy bien el experimentado, q̃ en muchas ocasiones sirve la daga de espada, y en otras la espada sirve de daga, trocando los oficios, segun la ocasion, y necesidad en que el diestro se halla con las posturas de cuerpo, planta, brazo, daga, y espada, y por esso, como llevo dicho, vemos, que la daga sirve de espada, y dexa su ser, y realidad la vna, para que la otra lo sea; y esta cõversion es muy necessaria, y mas cõtra la planta Italiana, es muy necessaria en la destreça, que por ser la espa-

da

Biblioteca Nacional de España

da de mayor cantidad en la longitud y no tener cavimiento entre los dos convatientes, la daga, como mas corta lo tiene, y yere, salvo que se han de executar con el favor de los movimientos del cuerpo, y aqui no trato de los estremos del cuerpo.

Siguese el broquel, y rodela, que casi andan en vn mismo predicamento, los quales quitan à la espada solo el desvio, y el reparo, y le dexan el acometimiento, y heridas.

PREGVNTA, Y SV SOlucion.

PRegunto, quando os parece que tendrà el hombre mas ventaja, quando tuviere espada, y daga, ò el q̃ tuviere espada, y broquel, ò rodela? Respondedme para que yo salga de

Biblioteca Nacional de España

esta fatiga. Respondo: si siendo dos hombres igualmente diestros eligiessen vn mesmo medio, y tuviessen vna propia postura de espada, y iguales perfiles de cuerpo, si ambos fuessen hazer vna misma treta con igual movimiento: Dirè mi parecer; de manera, que donde ay muchedumbre de criaturas no se hallaràn dos que parezcan la vna à la otra, tanto que no se diferencien en alguna cosa; assi de la propia manera entiendo, que como los hombres son de tan diferentes animos, estaturas, condiciones, inclinaciones, y de tan varios efectos de animos, y fuerças, vnas mas vivas que otras, de presteza no tan puntual y de cuerpos vnos mas altos, y otros mas baxos, vno mas esperimentado, y exercitado, y no podemos dar que vn hombre tenga el mesmo animo, y

in-

Biblioteca Nacional de España

intento que el otro, la misma cantidad de cuerpo, y espada por su alcãce, entiendo, que en variando qualquiera de estas cosas aunque ambos estèn exercitados, y sean muy diestros, y hagan vna misma proposiciõ, siempre el vno començarà su treta por mejor camino, y lugar q̃ el otro, ò tendrà termino mas adequado, ò le aplicarà menos partes al movimiento, de suerte, que haga la treta mas ligera, y el otro mas tarda, ò por aver elegido mas proporcionado medio, y otras particularidades, que son largas de referir, y las entenderàn muchos los que han visto mas autoridades, y à Campano sobre la proposicion 15. y con licencia de los Autores citados, arreglandome à lo mas verdadero, dirè, que no se puede negar, que la espada, broquel, y rodela,

Biblioteca Nacional de España

se hizieron para las noches, por ser armas de cobertura, y serlo algunas noches tan obscuras, que la destreza no sirve en ellas mas que por el tacto, si bien algunas noches sirve la vista, y la daga acompaña al hombre de dia, haze ayroso el cuerpo donde cuelga, defiende, y ofende, y sin que parezca arrojo dire, que es mejor arma la daga que no el broquel, ni la rodela.

La espada, y daga tiene conocidas ventajas al que lleva broquel, y rodela: Esto se debe entender si la pendencia fuere de dia, porque la espada y la daga ambos son instrumẽtos defensivos, y ofensivos, principalmente, que si el de la daga, y espada sugeta, y desvia con la daga, le queda la causa libre de la espada, y vere con ella, si bien la daga tambien lo haze quando

Biblioteca Nacional de España

do las estremidades de las espadas estàn fuera de los paralelos gramos de los dos convatientes.

La daga sin descentrarla su movedor haze circulos, medios circulos, y porciones de circulos, respecto de la disposicion del paciente.

Es muy de notar, que las heridas que se executan con la daga, no son nunca de cuchillada, sino de estocada, y estas por la mayor parte se executan en la colateral derecha del cõtrario, por corresponder la contraoposicion de aspectos, y cuerpos izquierdo del que actua, y derecho del que recibe, como passo el vno, como accion, y el otro como passion; y jamas se hallarà que pueda aver acciõ sin que primero preceda la passion.

No gozan todas las armas de vn mismo medio, porque como las estaturas

Biblioteca Nacional de España

turas de los hombres no son iguales, y puede ser muy factible, que las armas no lo sean, se ha de elegir el medio, respecto de la arma que trajere el contrario, porque como se và alargando la arma, tambien se và aumendo, ò dilatando el movimiento de el que la lleva corta; y por esta razon conviene, que el cuerpo tenga mas partes de prõptitud para sus actos, y como cada hombre tiene diferentes objetos, de la propia manera cada arma tiene, y pide diferentes medios.

FIN PERFECTO, O IMperfecto.

EL fin perfecto, ò imperfecto en la destreza, es como si dixessemos fin violento, ò accidental, y fin natural.

Fin

Biblioteca Nacional de España

Fin perfecto, es aquel que tiene partes para constituir heridas, y este tiene su descãso, y fin final en el cuerpo del hombre, dende su principio và encaminado con particular colocacion, y movimiento, y cumple el intento de su actor, pero el fin imperfecto es quando la espada del contrario se le pone delante para impedir, y estorvar, demanera, que el movimiento no tenga distancias proporcionadas para herir, y assi el enemigo se vale de estos medios, haziendo vnas vezes visages de cuerpo, y otras vezes llevando la espada en vn movimiento muy inquieto: Lo que el Bulgo llama cintas, que son vnas lineas eliacas, y de esta suerte, y por este medio quiere divertir al contrario para hazer que saque la espada del lugar que tiene ocupado.

Mu-

Biblioteca Nacional de España

Muchas vezes vemos, que dos lineas vna mayor que otra hazemos, que sin aumentar cantidad à la menor, exceda à la linea mayor, sin disminuirle su largura todo lo que ella excede à la menor: Quisiera yo, que sobre este punto los Mathematicos le echen por demostracion clara en Batalla sangrienta, y es cosa clara, que à muchos Philosophos, y Mathematicos ha dado que discurrir, por que dezir que ver vn hombre con vna espada mas larga que la que trae su contrario, los pies juntos, sin mover el todo, que el cuerpo à ninguno de los lados, alcançarà mas con la menor espada estando en la postura mas corta que la espada mayor en la mas larga: Esta solucion no he hallado nadie que me aya sacado de ella, y me admiro, que alguno de los Professo-

Biblioteca Nacional de España

fessores de esta ciencia no lo aya saca do à luz; y digo, que porque siendo la pũta de la espada lo mas flaco que ay en ella, da mayor herida de cuchillada, que los que llaman Recazos, aviendo de ser al trocado, pues por tener mas fuerça, y estar junto à la virtud del todo, que es el cuerpo que le infunden a las otras partes, avia de executar heridas mas recias. La dificultad que tiene esta duda la harà clara el exemplo que se sigue, con entender, que el cuerpo es origen de donde nacen todas las lineas, las quales hazen sus efectos conforme a la naturaleza de los movimientos, y la espada es medio con que se consigue el efecto del herir, y sabed, que estando la espada en el angulo recto tiene, y debemos dividirla en tres partes iguales en linea de graduacion, comen-

mençando desde la punta se và aumentando, como se vàn multiplicando los numeros hasta parar en vno de los centros quanto à la cantidad, pero tienen desigualdad: conviene à saber, la parte que està junto à la fuerça del centro, se llama propinqua en destreça, y la segunda media, porque de media entre la fuerça, y la flaqueza, y entre el aumento, y la diminucion cae el medio, y la vltima parte se llama remota, la primera de todas es la que tiene mas fuerças, porque està cerca del todo, que virtualmente la possee, y se la comunica. La remota es la que està mas apartada, que llamamos propinqua, y el medio es la que participa de las dos estremidades, y aunque esta numeracion se muda conforme à las proposiciones, començando vnas por la parte remo

ta

Biblioteca Nacional de España

ta de la espada, y otras por la media, conforme a la figura del angulo, que tienen las lineas: y sabed, que hecho vn circulo con la espada en el ayre, ò en el suelo, sacareis lineas iguales Mathematicas, y Phisicas, y estas todas tienen su fin, y medida igual desde el punto centrico, y distan tanta cantidad la vna como la otra, passando por la mesma graduacion por el circulo menor que se haze en el tiempo del mayor, y la naturaleza destos difiere su principio, medio, y fin, por que todo lo que se mueve es divisible en esta ciencia, como lo es la espada, y cuerpo: demanera, que quando con qualquier movimiento, assi de parte de espada, ò el cuerpo, es de termino determinado, à donde quedando el medio entre estos dos estremos, por que quando llega el movimiento al

me-

Biblioteca Nacional de España

medio no se puede refrenar la fuerça que lleva, aunque se mude la intencion del movedor en otro concepto nuevo, y la volundad vsa de su imperio con la virtud animal, porque lo que se mueve, y lo que es movido vã a vn tiempo, porque no ay movimiento, sin que aya movedor, assi que vn punto del movimiento que arriba signifique, alcança mas que todos, en el qual ponemos la herida, y si hubo movimiento, claro està que hubo movedor: Luego este movimiento circular que hizo la espada, ò es violento, ò natural, y quanto mayor cantidad tuviere el violento, tanto mayor y mas agudo serà el natural; la punta de la espada de la cantidad continua, es la que se aparta mas del centro comun; siendo esto assi, mayor, y mas recia herida darà la punta de la es-

espada, porque aqui no trato segun la fuerça que tienen los recazos para resistir, mediante la postura accidental en la destreza, sin seguir la virtud del movimiento para herir.

PREGVNTA QVE ME ha hecho cierto amigo.

AOra quiero que me digais si vn hombre solo puede reñir con dos, ò mas hombres, y si ay razon para probarlo en demostracion, por que muchos han dicho, que el hombre solo puede reñir con muchos, y quiero salir de esta duda.

Digo, que quando vn hombre solo ha con otro, puede dezir aora riño, pero si lo ha con dos, ò con tres, ò mas, podemos dezir, que los muchos

Biblioteca Nacional de España

riñen con èl, y èl solo se defiende, porque yo no he hallado hasta aora en todo lo que he visto en la Destreza, como puede reñir vn hõbre con dos que lo son como èl, porque ya se sabe que todos los movimientos que constituyen heridas han de ser en tiẽpo, y cada movimiento es particular, y es menester para poder hazerlo tiempo, porque si son las heridas circulares, constan de dos movimientos, porque de vno ninguna cosa se sigue, el vno es violento, y el otro natural, y sabemos que siendo la herida singular ha de dar en la execucion en lugar determinado: Veamos aora exempli gratia, quatro hombres que hazen quatro movimientos en vn tiẽpo, que constituyen quatro heridas, vnas de tajo, otras de rebes, y otro de

esto.

Biblioteca Nacional de España

estocada, cosa es bien clara, que han de herir en quatro partes diferentes del cuerpo del hombre solo; de donde infiero, que no podrà, ni aun Ercules con vn solo movimiento no pudo contra dos, como puede ser que vn hombre resista à tres, ò à quatro? Y con esto queda aberiguado que vn hombre pueda reñir con los dichos, menos que no sea matandole, ò hiriendole.

Yo darè caso en que vn hombre solo si es acometido de muchos podra resistirlos por algun tiempo; como se yo muy bien, por aver conocido sugeto que le ha sucedido algunas vezes. Y es cosa clara que puede aver dos movimientos voluntarios, y cada vno con particular fin, como es desviar con la daga, y herir con la es-

pada, que el vn movimiento sustenta al otro, y por repartirse la voluntad no pueden salir fuertes ambos, ni a vn mismo tiempo, por ser necessario mas fuerça para la herida, que no para el desvio, diferente movimiẽto para subir la espada, que no para baxarla. Finalmente quando tira el hõbre alguna herida recia, dexa el hombre de respirar, porque ocupa la mayor parte de la voluntad en el movimiento de la espada, y como el aliẽto es tan necessario para templar el calor natural, se multiplica con la falta del ayre, por aver aplicado la voluntad à otra parte: Quando el hombre respira apriessa, es para suplir con las muchas lo que faltò del ayre al calor natural, por aver detenido el aliento; y assi el que quisiere

obrar

Biblioteca Nacional de España

obrar con mas ainco en qualquiera obra practica, detenga el aliento vn poco, como lo hazia Sanson quando queria hazer mayores fuerças, y harà mas resistencia en las heridas; y el esperimentado en este exercicio la tendrà, de que queriendo tirar muchas estocadas, y cuchilladas muy recias, y muy apriessa, le serà precisso respirar muy apriessa, y el que no lo ha hecho, tal vez le ha sucedido como sufoscarse.

LA HIPOCRESIA QVE ay entre algunos fanfarrones, valientes imaginados en estos tiempos.

CVenta vn Antiguo, que Pirro Rey de los Epirotas, fue enga-

Biblioteca Nacional de España

ñado por los hombres aduladores: demanera, que siendo Varon clarissimo, y en disciplina Militar excelente, pensaba ser semejante en el rostro y ayre à Alexandro Magno; y aunque la maldad de estos aduladores capitales enemigos suyos, siguiendo esta locura, mandaba que sus retratos los embiassen por todas partes, creyendo que en ellos estaba la propia figura de Alexandro; y persuadido a ello ninguno avia que tuviesse ossadia de llegar a desengañarle por no darle disgusto, hasta que vna bejeçuela descubriò la verdad, porque mostrandole al Rey Pirro las Estatuas de Philipo, Alexandro, y Casandro, y de otros Reyes de Maçedonia, le preguntò muy contento, a qual de ellos pareçia èl, teniendo por muy

cier-

Biblioteca Nacional de España

cierto q̃ dixera a Alexandro: mas la buena bieja deteniẽdose vn poco en aquel verdadero juyzio dixo: a vuestra Magestad han engañado, porque en el talle, y en todas las demas cosas de su cuerpo parece Abatacrio, vn cozinero assi llamado, por ser en el rostro, y talle muy assimilado a el; qual en la comparacion que yo hago de los Brabos de nuestros tiempos, si se quexare perdonarà, que aunque les haga agravio de igualarles a tan humilde gente, en lo que quiero dezir, ellos le parecen mucho, porque no siendo ellos, como no lo fue el Rey Pirro, excelentes en nada engañados de los Maestros de estos tiempos, y de su misma vanidad, y de los fingidos amigos que tienen, quieren parecer a Alexandro en la valentia: mas yo

Biblioteca Nacional de España

pienso declarar quanto parecen à Batacrio el Cozinero, y con esto curarlos de su locura, y fantasia, reprimiẽdo su desverguença en mentir, llenandoseles las bocas de espuma en las conversaciones, sacando por principios, y postres la hipocresia de su braveza, pues cada vno cuenta lo que se le antoja, fingiendo valentias que no ha soñado, y al contarlo haziendo muchos visajes cõ la boca, y muchos menos con el cuerpo, ofendiendo por assegurar sus fingidas, y fabulosas pendencias à Dios, y muchas vezes al proximo, poniendole, como dizen, por testigo, con muchos botos, y juros; y si esto no bastare por estar obstinados, y endurecidos en su maldad, y fanfarroneria, serà parte à lo menos paraque todos conozcã quie-

nes

Biblioteca Nacional de España

nes ſon, y entiendan lo poco que pueden, y vean lo mucho que engañan, porque verdadaramente creo, que ſi huviera alguno tan amigo de dezirles la verdad, y ſer deſengañador, como lo ſon de ſuſtentarles ſus mentiras, y ponderarles ſus diſcurſos, y variedades, ya ſe huvieran deſengañado, y ſe apartaran de vida tan perniciosa, y tomando trato mas honrado, huvieran deſamparado tan abominables coſtumbres. Mas dexando eſtas conſideraciones por acabar cõ ellos, razon ſerà, que gente tan ruin ſean aborrecidos de los hombres de bien, ſabiendo que los aduladores tienen perdidos a muchos hombres ſin honra, ni hazienda. Eſto digo por mas facil remedio, como quien lo tiene experimentado, y ſe probarà con el exemplo que ſe ſigue. Lle-

Biblioteca Nacional de España

Llega vn Maestro de estos tiempos à merecerle poner la espada en la mano a vn Cavallero, ò a vn Señor, trabaxalo dos, ò tres meses enseñandole tretas, atajos, compases, y heridas, todo a vn tiempo: esto es a saber, que nada de lo que le dize que haga es de la verdadera Destreza, sino quimeras del Maestro: empiezale a Batallar, y dexase dar de su discipulo dos cuchilladas muy rezias en la cabeza a costa de romper vn sobrero, y apenas ha hecho esto el discipulo, le dize el Maestro: señor, si de esta suerte me trata v.md. mas parece me puede enseñar v.md. à mi, que yo a v.md. y esto creame, que està mejor en la espada, assegurandoselo con vn voto a Christo, y vn por vida: y dize mas; ya v.md. conoce a fulano, que es

el

el mejor mozo que tiene España, mas valiente que Roldan, y mas diestro que quantos ay, se lo he de traer a v.md. acà mañana para que Batalle, y verà como lo maltrata v.md. Ponelo el Maestro en execucion, busca el guapo, dizele: Amigo vos me aveis de hazer vn gran gusto, que os lo estimarè, y es llegaros mañana a tal hora a casa de Don Fulano, porque le quiero sacar quatro pares de doblones, y vna gala, y aveis de tomar la espada con èl, y por vuestra vida fingirle descuydos, y permitirle tardanças, aunque sea a trueque de dos botonazos, ó dos cuchilladas en esse sombrero, que os ofrezco el que partamos. Ponelo el brabo en execucion, y và a la casa a la hora citada, halla al Maestro con su discipulo

licio-

Biblioteca Nacional de España

licionandolo, y dexando descansar le dize: tome v.md. la espada con el señor fulano, que es vn hombre de grã valor, y destreza, como v.md. conoce: Empieçan su Batalla fingida del vno, y el otro, tirando vn dilubio de cuchilladas, y estocadas; como le disimula sus necedades, dize el Maestro entonces, señor tengase v.md. no mal trate a esse moço de essa manera, que no ay hombres para con vmd. que no les mate luego. Creeselo el pobre boquirrubio, y luego entra el manto de Celestina, echando mano a la faldriquera, y dandole al guapo dos doblones para vn sombrero, se và muy contento.

Llega despues el caso de tomar el tal Cavallero la espada con otro, y como no le finge, ni disimula los mis-

mos

Biblioteca Nacional de España

mos descuydos, y tardanças que el otro, sale en la pendencia de las veras a buen librar el pobre Cavallero rota la cabeza, ò passado el cuerpo de vna, ò mas estocadas. Esto causan los aduladores, y Maestros imaginados, y es a la letra todo lo que digo, por averlo visto experimentar algunos, y tenerlo por la mejor prenda personal.

PREGVNTA QVE SE me propuso por vn muy amigo mio sobre en que tiempo se puede aprender la Destreza de las Armas, y sus demonstraciones.

CVmpliendo con mi obligacion, y forçado de nuestra amistad, digo: que sobre la hermosa planta de

tan

Biblioteca Nacional de España

tan noble exercicio de las Mathematicas, y Destreza de las Armas, se me ha ofrecido, y aun honestamente me fuerça la ocasiõ de proponer a v.md. en vna breve idea la inteligencia de algunos discursos encontrados. Ay varias sentencias sobre qual sea la mejor edad para poder aprender la Philosophia, y Mathematica de las Armas; y dizen vnos, que teniendo los miembros vigorosa fuerça para poder executarla; y que siendo assi en tres, ò quatro meses podrà conseguir qualquiera el todo de esta ciencia. Este senrir se debe refutar como tan pernicioso, porque esso se debe entender en la obra manual de la gẽte vulgar, que ordinariamante se cõtentan con poco, pues en tan breve tiẽpo aun no puede adquerir los pri

mer os,

Biblioteca Nacional de España

meros rudimientos, y siempre se quedan en los principios.

Tiene esta ciencia, como llevo dicho, dos partes: La vna, especulativa, y la otra practica: La especulativa toca a las potencias del alma; y la practica a las operaciones del cuerpo. La primera consta de variedad, de terminos, difiniciones, peticiones, y maximas.

Lo primero a que debemos atender, es el conocimiento de las distancias, y medidas, tiempo, y movimiento, y de el de las cosas por sus causas, para de ay sacar los antecedẽtes, que son los efectos de herir, y defender las que tirare el contrario.

Ha de tener el que quisiere ser diestro en esta facultad, conocimiento de la organiçacion, simetria del

cuer-

Biblioteca Nacional de España

cuerpo humano, que es el objeto dõde se executan las tretas, ò heridas, por tener en el descanso, y ser su fin vltimado, por ser el blanco de la humana inteligencia.

Los circulos, quadriãgulos, y quadrados, que en el hombre se consideran, las lineas colaterales, diametrales, berticales, demicientes, diagonales, oriçontales, infinitas, y las demas mediante, con que, y por donde se hã de obrar, que son rectas, curbas, mixtas, flexuas, expirales, eliacas, circulares, perpendiculares, infinitas, finitas, y potenusas, paralelas anchas, ò angostas, sus dimensiones, longitud, latitud, y profundidad.

Los angulos que en èl se hallan, y lo que puede formar en si mismo, y mediãte el passo, que son, rectos, rectili-

Biblioteca Nacional de España

tilineos, obtusos, agudos, mistos, instantaneos, por la suma presteza que requieren, interiores, exteriores, inferiores, superiores, y correspondientes.

Las acciones que puede hazer en si, y fuera de si, y en otro, que son, accidental, emanente, inmanente, intrinseca, y extrinseca, voluntaria, ò necessaria.

Los Romanos jvsaron la espada, fueron insignes hombres, refiere Maximo, que el Consul Plubio Rutillio enseñò à los Soldados Romanos el arte de exercitar la espada, sin tener exemplo a quien imitar. Contradicese a esto, el que prosigue diziendo, que mandò llamar los Maestros de los Gladiatores, a los quales diò nuevas reglas de mayor perfeccion para

Biblioteca Nacional de España

herir con la espada, juntando la fortaleza con el arte, y presteza: de que se debe inferir tubo exemplo a que imitar.

Del acto electivo, comun, corruptivo, dispositivo, generativo, passivo, privativo, permanente, instantaneo, particular, y misto.

Del acometimiento, el perfecto, imperfecto, circular, semicircular, y recto, obtuso, y agudo.

De los agentes, la distinciõ de ellos que se haze entre fuerte, flaco, mayor, minimo, activo, y passivo.

De los aspectos, la oposicion, contraoposicion, igualdad de aspectos, y desigualdad de ellos.

De la cantidad, la discreta, continua, y proporcional.

De la causa, la eficiente, material, for-

Biblioteca Nacional de España

formal, final, conexiva, y de alpulsiva, mediata, e inmediata; y para la parte practica de la destreza, la causa libre, sugeta, y particular, vniversal, propinqua, y remota instrumental.

De la circunferencia, la comun cõ los angulos, y divisiones que en ella se consideran, la particular, y la propia, superior, y inferior.

Del centro en razon de Mathematica, el del circulo; y en la consideracion de la destreza, el accidental, comun, accidental comun, accidental propio, de intervalo, y de la gravedad.

Del extremo, el de la distãcia proporcionada, de lentitud, latitud, y profundidad propinqua, y remota.

Del fin, el de privacion absoluta,

Biblioteca Nacional de España

de particular, de detencion, de determinacion, de diversion, perfecto, è imperfecto, potencial, y vltimado.

De la fuerça, la operante, resistente, intensa, extensa, ò reservada.

De las heridas de primera, y segũda intencion, de circulo entero, y de las que se executan en la quarta parte del circulo, con mayor, ò menor movimiento: vnas vezes ganando grados à la espada, y otras al perfil del cuerpo, vnas de cuchillada, y otras de estocada.

De los medios, el comun de los convatientes, comun de los movimientos, de privacion comun, y particular, dispositivo, pribativo, de proporcion, proporcionado, y transferido.

De los movimientos, el natural, vio-

Biblioteca Nacional de España

violento, circular, eſtraño, obliquo, mixto, remiſſo, ſimple, y compueſto, de aumento, de diminucion, de diverſion generativo, imbiazero, y de concluſion.

De la potencia, la activa, paſiva, propinqua, y remota, comun particular, y vniverſal.

De la privacion comun a entreãbos Batallantes, de la proporcion, igualdad, y deſigualdad de aſpectos.

Del quadrado, el que ſe conſidera en el hombre, en la cara, y otro en el pecho.

De las lineas diametrales, y las demas que ſe conſideran caer, y traſcruçar en el hombre.

De la circunferencia mayor, y menor.

De la ſuperficie, y lineas que ſe

Biblioteca Nacional de España

consideran, y encierran dentro de la guarnicion de la espada, que son, convexo, concaba, y plana.

De las heridas, la simple, y cōpuesta de primera, y segunda intencion.

Demas de esto los Axiomas llamadas maximas, por donde se llega al conocimiento de las cosas por sus causas; y se prueba la verdad de todas ellas, y de cada vna de sus partes, que pide leccion anticipada antes de llegar à lo practico: En los primeros años està la memoria mas desembaraçada para percebir, y conservar lo que se comprehende, como se vee en los niños que aprenden la Latinidad con mas presteza, que los que toman aquel assumpto en edad mas crecida, careciendo de aquella lengua, y de las luzes de la doctrina, y noticias

de

Biblioteca Nacional de España

de las ciencias, que huvieran ſido celebres en el mundo ſi madrugaran à la aplicacion de las ciencias en la primera edad, y ſe quedaron en las tinieblas de la ignorancia; y ſi de alli quieren ſacar de repente, ſe ofuſcan los entendimientos en el mar de las ciencias, y facultades, de donde procede ſiempre el aborrecimiento a la aplicacion de ellas.

Es principio aſſentado, que el exercicio es cauſa de ſalud, y que con la eſpada ſe fortifican los miembros, y ſe haze agil el cuerpo, y prompto en la execucion; y eſto no tiene duda alguna, pues Ariſtoteles eſcriviò mucho ſobre eſte particular: Galeno dexò vn libro ſobre las vtilidades del juego de Pelota para la conſervaciõ de la ſalud; los niños andan ſiempre

Biblioteca Nacional de España

travesseãdo, juegã la argolla, y otros muchos juegos que permite su edad, en que hazen grande exercicio, y siẽdo proporcionado con el sujeto, se pudiera esperar vn prodigio, hallandose vn muchacho con la perfeccion de esta ciencia al tiempo que otros de mayor edad aprendieran los primeros rudimentos.

Aquellas celebres hazañas de Ercules tuvieron principio heroyco en despedazar con sus manos las culebras, en la cuna las efigies de las tapicerias, aquellas pinturas de las sangrientas Lides con las Fieras, y vnos hombres con otros, no carecẽ de fundamento, y fue proponer à mi ver aquellos exẽplares à vista de los que nacieron Principes, y de los Nobles, para quitar, y desterrar de sus animos

Biblioteca Nacional de España

mos lo formidable, haziendolos valerosos, y osados en las empressas: no falta quien siente mal de Cervantes, por aver desterrado con su D. Quijote los libros de las Cavallerias; pues delo burlesco à lo burlesco, mejores eran aquellas aventuras, dexando mucho fruto para el valor de los hombres, que no de las fingidas mentiras con titulo de Noble, que no dexan en el oydo mas de el sonido dela voz, acompañado con aquello à que se mueve el espiritu con la leccion de los libros; fue quitar à Castilla el oro y introdueir el cobre, fue retitar à Marte por dar el primer lugar à Venus; al ocio, à la rissa, y al desprecio de lo mas util.

Ay otros que dizen, que los Reyes, los Principes, y los Nobles solo

han

Biblioteca Nacional de España

han de tratar de esta materia de las Armas por entretenimiento, respecto de que no han de tener ocasion de executarla contenciosamente: bien claro se conoce el error en que estos tales estàn metidos, pues las ocasiones que se ofrecen cada dia son muchas, y en la vida de vn hombre muchas mas, y algunas muy forçosas, y de las que se previnieren con tiempo, siempre serà à esto prudencial el obiarlas.

Para la calidad, y soberania dispuso Dios N. Señor dar al Mundo no limitadamente sugetos; duelos, y desafios avido, y ay de Coronas à Coronas, de Principes à Principes, de Cavalleros à Cavalleros, y de ay abaxo, en toda linea de hombres, como lo publican las Historias antiguas, y

mo-

modernas, y dizen tantas experiencias, pues cada dia lo estamos esperimentando; y assi nadie puede recelar mas estas futuras contingencias, que los Reyes, los Principes, los nobles, y Señores, pues los Reyes los eligen para Virreyes, Capitanes Generales, Embaxadores de Reynos, y Provincias, y quando el valor de su Noble sangre se vne con la destreza, ay menos que cuydar del riesgo, sino del igual, por lo menos del braço, y Espada, tan atrevidos de los inferiores: Bastantes escarmientos ay, y desengaños en tan repẽtinas fatalidades de los tiẽpos, que aqui mi intento no es el de singularizarme. Las Armas, y las Letras, siempre fueron ponderadas en aquel equilibro de la igualdad: Iulio Cesar assistia à sus tropas, capitaneava

neava de dia su exercito con la Espada en la mano, y de noche escrivia los succesos, fue historiador de si mismo, y de las gloriosas hazañas de sus soldados; aquello fue darnos a entender, que no estorba la pluma a la Espada, y que no impide la espada à la pluma.

Del Invicto Cesar Carlos Quinto dixeron los de su tiempo, que su espada tenia muchos filos, fue lo mismo que dezir, que cortava mucho, y que dava que hazer à sus Soldados, q̃ jamas los dexò vivir ociosos; se avia exercitado valerosamente, faltavale el conquistarse a si mismo, y consiguiò este glorioso triunfo.

De la Magestad del Señor Rey Philipo Segundo escriviò el Traxano Bocalini, que supo manejar con tal

tal arte, y destreza el cañon de escrivir, que hizo con èl mas bateria, y fue mas formidable à las Naciones Estrangeras, aun sin salir de su Real Palacio, que su padre con los cañones de batir de toda Europa.

Plinio el Segundo dixo, que juzgaba por bienaventuradissimos aquellos que por singular don concedieron los Diosos el obrar tales hazañas, que mereciessen ser escritas de otros, ò el escrivir tales cosas, que fuessen dignas de estimacion, y aplauso, y los que concedian lo vno, y otro los juzgaba por bienaventurados.

En esta ciencia se vnen las Armas, y las Letras, desuerte, que el verdaderamente diestro, cientifico, no tiene que embidiar otras especulaciones, ni otros exercicios, hablando en

las

Biblioteca Nacional de España

lasciẽcias humanas, pues ay ocupaciõ bastante en lo theorico, y practico.

A la Iusticia nos la proponen con dos valanças en vna mano, y en la otra vna espada; la valança es para pessar los delitos con las leyes; de la otra valança, y la espada para apelar à la fuerça quando no basta la razon, y para la fuerça, y el braço atrevido, aunque sea de Gigante, y los filos de azero los mas sutiles, importaràn poco sino se dirigen, y goviernan con las leyes que estableciò la ciencia para lograr con evidencia el fin del intento.

Mucho debe à Dios qualquiera Noble. Es la Nobleza origen, y fuente de la virtud, y el que lo fuere ha de ser zeloso del servicio de Dios; pues es participada del Divino haze-

dor,

Biblioteca Nacional de España

dor, y da indicios de este sentir el premiar, y perdonar, y el castigar sin limite. Los Doctos, los virtuosos, y aventajados en algunas ciencias, son dignos del amor de su patria, y en ella topan madraestras muy abaras, deviẽdo hallar en todos padre, y madre, y se vee al contrario, pues en los estraños, y remotos lugares saben apreciar lo bueno; con todo esso no se verifica de ninguna ciencia con tãta propiedad, lo que de esta Philosophia, y Mathematica de las Armas, pues demas de la estimacion que el docto diestro se grangea de los amigos, se haze temer de los enemigos, teniẽdo sobre sus animos aquella antipatia, aquella formidable propension, que los haze à todos tributarios à su garvo, y fama, aun en lo mas remoto

Biblioteca Nacional de España

moto del Orbe, aun sin medir la distancia, aun sin llegar à tocarse el impulso de los azeros.

En el nacer, y en el morir somos iguales los hombres; la Nobleza es calidad que se hereda por la sangre; lo que se adquiere con el trabajo, y la industria no debe ser menos estimable, porque ni se hereda, ni se compra: La Sabiduria es comun axioma, que no es mas que otro el que no sabe mas que otro. De aqui nos queda el campo abierto para inferir, que el que sabe, mucho supone, y es mas que muchos. Platon apoyarà este sentir, quando entrando vn Philosopho à oirle, dixo al auditorio, que aquel oyente suponia por mil, esto es por ser los mil ignorãtes, y el oyẽte muy sabio, y versado en todas las ciencias y facultades.

Los

Biblioteca Nacional de España

Los Romanos, que dieron leyes al Orbe, prohibieron a sus esclavos el vso de las ciencias, y los Artes liberales; empleavanlos en solo los oficios mecanicos, y en las serviles ocupaciones, como à gente vil, y despreciada, cuyos animos no eran dignos, ni capazes de ennoblecerse con la aplicacion de las ciencias.

La destreza de las Armas, como antes de aora llevo dicho, tiene dos ciencias; la vna es especulativa, y la otra practica, como la Medecina. Bien puede vn objepto mismo servir à diversas facultades, mirado no absoluta, sino respectivamente, como el hombre, considerarle al Theologo como criatura de Dios, capaz de la gracia, y de la Gloria. El Medico le considera como exanable, cor-

Biblioteca Nacional de España

ruptible, y alterable; el Filosopho, como ente moble; el Arismetico, como partible en numeros, cõtinuos, y discretos; el Geometra de la suerte que es mensurable; el Diestro cientifico, como puede ofender, y defenderse, sin que se oponga à esta verdad à los principios de Aristoteles en su Philosophia, ni a la de las Armas; demas, que los Libros, Preceptores, Maestros, Academias, Cathedras, y Vniversidades no hazen otra cosa, sino solamente dar preceptos de saver; por que à la verdad qualquiera punto, ò question se deduce de otros antecedentes, y no se limita alli, sino que necessita del discurso humano de passar à otras cosas mayores, que dèn realze a lo mismo que se trata.

Si la regla, y el compas de los modernos

Biblioteca Nacional de España

dernos estuviera por la antigua doctrina de los Cosmographos, huvieran descuvierto muchos Españoles las Indias; huvieran penetrado tantos mares, y tieras ignoradas de la antiguedad; descubierto vn nuebo mũdo, hallado tan inmensos tesoros, y lo que mas, huvieran plantado alli la Religion Catolica, no solo la Pintura, Architectura, Musica, y otras facultades tienen los primores que se vèn; de suerte, que si bolvieran al mũdo sus imbentores, de creer es, que hallaran que embidiar, y que aprender. En la Poesia Griega no tuvo solo el primer lugar Omero, Sophocles, ni el Pindaro: ni entre los Latinos Virgilio, Oracio, ni espantò Aristoteles la grandeza de su Maestro Platon; ni el mismo Aristoteles con

su admirable ciencia puso limites, ni hizo rayas para q̃ no passassen de alli los que ha avido desde aquella edad a esta en el arte, y eloquencia del biẽ dezir: no fueron solos ¡Demostenes, ni Ciceron: Pues si esto es evidente, de que calidad inferior puede ser de ninguna manera la Destreza de las Armas? Esta Philosofia que se funda en principios Geometricos, en fũdamẽtos de la misma Philosophia, y del gado discurrir, pues haze demostraciones evidentes, y Mathematicas a la vista, no es menos noble por ser jũtamente practica, y especulativa, y consiguientemente necessita de toda la ponderacion, discurso, y exercicio de vn hombre, para diferenciarse de los muchos que ay; porque es cosa muy savida, que el que estudia las cien-

ciẽcias para ganar de comer cõ ellas, ò por intereses de solo la codicia, las ofende, y embilece, y haze pendentes: Y solo los Principes, los Señores, y los Nobles pùeden vengar a las ciẽcias de las injurias que reciven de los que nacieron pobres, y su virtud, y nobles pensamientos los guiaron, y enderezaron à la cumbre del fruto de la doctrina, y el bien obrar, que no es poca felicidad.

Dixo Aristoteles: juzgamos que savemos quando hazemos estimaciõ de conocer las cosas por sus causas, como sea la cosa, qual sea su causa, y q̃ esto no puede suceder de otra suerte. Y en otro lugar: lo que es propio à vna cosa, ni accidentalmente le puede convenir a otra; quien se opusiere a estas verdades, seria quererse per-

Biblioteca Nacional de España

suadir, que el ciego puede tener voto en la distincion de los colores, y q̃ las potencias del alma barajassẽ equivocamẽte sus operaciones de suerte, que amasse el entendimiento, y discurriesse la voluntad.

Escriviò el nunca bastantemente alabado nuestro grande Heroe Español Don Luis Pacheco de Narbaez, en vno de sus Aphorismos; lo Aphoristico es lo sentencioso, y sucinto, es querer dezir mucho en pocas palabras.

La vida es amable; el enemigo hõbre fuerte; ordinario el peligro natural; la defensa la ciencia para conseguirla, y infalible el estudio forzoso, y el exercicio muy necessario: Luego el q̃ se huviere de criar para Diestra, ora sea por via de Magisterio, como

mo

mo para ſaverlo para ſi, le conviene tomarlo en la edad pequeña, porque no es tan facil el conſeguirlo, como lo juzgan muchos, que ſolo ſe contẽtan con aquellas cortezas, y exterioridades de vnos toſcos principios.

El hõbre tiene en la frente aquel ſobre eſcrito de la inteligencia, participado del numen divino, que nos diferencia de los brutos en los ſentidos externos, y corporeos; es la cortedad del hombre inferior a la de los brutos del campo; notolo vn curioſo, diziendo, que ſe aventaja el Iavalì en el oyr; el Linze, y la Aguila en la viſta; la Mona en el guſto; el Buytre en el olfato; la Araña en el tacto; en el coraçon el Leon; el Gato en la liberalidad de la mano; la Zorra en la aſtucio para percebir las tretas: De-

Biblioteca Nacional de España

xole Dios al hombre con su Sabiduria infinita, el entendimiento, para vsar de las Armas ofensivas, y defensivas, y para la elecciõ de los medios, ya que le vistiò de vn cuero tan sutil, que qualquier golpe pequeño se lo rompe, y ya que le privò de las garras, vñas, dientes, aspas, y fortaleza que dio à muchos brutos: y por esso a los covardes, y pusilanimes les diò, como dizen, alas, y ligereza para cõ esso dexar burlados a sus contrarios. Esta es una representacion del estudio q̃ se deve poner en la parte theorica, que es vna iluminacion del entendimiento, y conocimiento de la verdad: La practica no es mas del objecto de la operacion de la theorica; si el hombre no save lo que ha de obrar, es impossible el acierto, y si lo sa

be

Biblioteca Nacional de España

be, serà contingente algũ error, porque lo comun es acertar.

Dixe que esta ciencia es practica, y theorica juntamente; y digo, que lo vno sin lo otro seria como vn cuerpo sin alma, seria el Bachiller como vna sombra, ò estatua con voz; se necessita del entendimiento, de la lengua, del valor, y de las manos, que sustentan las palabras, que afiançarõ a los discursos, y todas essas obras al dueño, que debe desempeñar las propias obligaciones, y mientras mayores, debe saver mas, para emplearlo todo en el servicio de Dios nuestro Señor, de su Religion Catolica, de su Rey, y de su Patria.

****

CO-

Biblioteca Nacional de España

COMO SE DEVE VSAR de la destreza Christiana en ambos drechos Civil, y Canonico, y como se deve juntar la obligacion divina, con la reputacion humana en defensas justas, y ofensas del contrario.

AVnque los antiguos persuadieron con muchas razones las faltas, y miserias del hombre, abominado las obligaciones, con que naciò, à pagar tributo à las calamidades de esta pobre vida, de suerte, que se podia dudar, segun dize Plinio, si la naturaleza aya sido mejor madre, ò mas triste madrasta del hombre, por averse mostrado tan baxa con èl, privandole de armas naturales para

ra

Biblioteca Nacional de España

ra lasdefensas,como lohizo prodigamente con los brutos en los peligros, à que naciò el hombre sujeto en esta vida à tantas fatalidades, y aunque naciò desnudo,despojado de las comodidades, cubierto de vn cuero de superficie,tan delicado,que cada cosa por pequeña que sea se lo rompe, no fue sin providencia Divina, como quien sabia muy bien con quanta mas ligereza se avia el hombre de aprovechar de los sentidos, que todos los animales,y que avian de estar sujetos à la presteza de su entendimiento,yque entienda que quando lo molestaren, y injuriaren, que no naciò para perpetuarse, sino para que tenga su vida à manera de deposito,hasta que Dios Nuestro Señor quiera llevarselo para si; y se hallarà por

ver-

Biblioteca Nacional de España

verdad lo que Platon dixo, que el hombre es animal digno de ser adorado, y reverenciado de los otros animales, porque ademàs de las grandezas suyas, con su mucho entendimiento los pone à todos debajo de si. Lo qual la grandeza de las otras bestias no pudo con sus armas resistir, pues con fuerça son domadas, no mayor sino mas mañosa: Y no ay animal por grande, y fuerte que sea, que en viendo al hombre, aunque no le aya visto nunca, que luego no le reconozca, y tiemble dèl: Mas viendo con la fuerça del ingenio, inventar los artes, y perficionar las ciencias, y que con industria, avia sugetado los animales mas fieros, hallò q̃ al hõbre le vienen muchos males; el hombre, como dize Plinio, pareciendole segun esto que le

le quedava por emprender como podia hallar defensa contra el hombre, que tiene tan grande entendimiento, y con tanto animo, tan sabio, para defenderse de el à su salvo, y ofenderlo, si lo apretasse; inventò la destreza de las armas; con la qual mejora su animo, alienta, y exercita el cuerpo, defiende la vida, aumenta la honra, y estimacion, conserva la fama, y guarda el vso de ella para las necessidades en que suelen poner los desvergonçados à los hombres de bien, y assi permitiò Dios su invencion para poner miedo al malo, porque ninguno con mala voluntad, con ira de apartar, y separar el alma que su Magestad juntò con el cuerpo, y llegarà el dia que se pida quenta à los que tienen como por oficio el matar, y se

tienen

Biblioteca Nacional de España

tienen en mucho el aver dado muerte à vno, dos, ò mas hombres, y tienen por muy bizarro al que ha dado muerte à vno, y en mas al que mas ha muerto. Que disculpa daràn delante de Dios, el que el dia final viere vno, ò mas hombres muertos delante de si, con azechanças, y trayciones, y por la Divina Magestad le fuere preguntado, porque quitaste la vida à este hombre à quien yo dì el ser, y tanto me costò? Quien avrà que no sufra los males antes que hazerlos? pues en esto està la mayor valentia de todas, pues llegarà el dia que se premie lo bueno, y se castigue lo malo. Cosa fuerte es dexar el hombre de bolver por su honra, si vno le quiere quitar la vida, porque Dios le castigarà sin mas defensa.

Aun-

Biblioteca Nacional de España

Aunque la dificultad, y anchura de esta materia no pide brevedad, protesto como Catolico Christiano, que mi intento no es dezir cosa que sea contra la santa Fè Catholica, ni yr contra lo que enseña la Santa Madre Iglesia, y Religion Christiana; antes bien desde luego si en estos escritos huviere alguna palabra que disuene à lo que es de mi obligacion, como fiel, y Catholico Christiano, que lo soy, por la Divina Misericordia, quiero que no valga, y desde luego me retrato, y desdigo, y assi lo protesto à Dios Nuestro Señor, quiẽ me criò, y redimiò.

Es tan prudente, y liberal la naturaleza (segun dize Olimpo Nemesiano,) que no ay animal en quien no aya puesto alguna virtud en la sus-

tancia

Biblioteca Nacional de España

tancia; ò desvanecimiento en la fantasia, porque Dios no criò cosa en balde, y si quereis hazer experiencia de ello, buscad el menor animal, y ofendeldo; y vereis como segun sus fuerças, se ampara en su defensa, y aun procura ofender para cõservar su vida; y no solo harà esto, pero no dexarà, ni negarà su ser, aũque sea muy humilde por otro ninguno. Y saco de aqui la consequencia, que no avrà hombre de tan flaco animo, y de pensamientos tan resfriados, que quando llegasse el caso de perder la vida, no se restituya en su presumpcion, y saque fuerças, como dezimos, de flaqueza, para defenderse, porque no lo haziendo, a mi vèr; caeria en dos pecados; el vno el de la ingratitud; y el otro el de la desesperacion, en quien

está

eſtà la mayor bajeza de todas. El primero, ſe halla en el que ſe mata, ò ſe dexa matar pudiendo defenderſe. El ſegundo es, que no bolviendo el hombre por ſi como tiene obligaciõ, tiene en poca eſtima ſu vida, que tanto le coſtò à nueſtro Criador, y Redẽtor Chriſto, pues muriò por darnoſla à noſotros, y dexandoſe matar, eſtima en poco lo mucho que recibiò, teniendo obligacion de guardarſe, pues Dios le conſerva, y no dexarſe matar, ſino fuere por ſuſtentar la Fe Catolica, y por los conſejos Santos de los Evãgelios, y de hazerlo, en eſſe caſo ganarà mucho perdiendo poco. Y ſiendo eſto aſsi vna coſa tan querida de Dios, como el hombre, que naciò para ſerbirle, y nunca ofenderle, y agredecerle las mercedes que le ha

Biblioteca Nacional de España

hecho en darle ser de hombre, y no de Bruto, hazerle Christiano, y no Gentil, que pierda la vida por su culpa, ni se la dexe quitar de nadie, antes debe amparar la possession en que Dios le metiò al alma, y haga en su defensa tòdo lo possible, hasta que no pudiẽdo valerse de la defensa sin ofender, ofenda en lo que pudiere.

Y atendiendo à esto las leyes concedieron, y declararon, que podian los hombres matar sin pena defendiendo sus vidas.

Y para que esta defensa sea justificada, y licita, es necessario que concurran tres cosas, las quales vengan bien con las leyes de la moderacion, que llaman de inculpable tutela. La primera es, que entre el agressor aya devida moderacion en las Armas, pa

ra que se pueda llamar defensa proporcionada; porque si huviesse mucha ventaja de parte del que se defiende, assi en armas, como en favor de deudos, ò amigos, ya cessaria la defensa en llamarse justa. La segunda, q̃ la defensa ha de ser de presente, y no como dizen depensado; y esta se entiende por amparar la vida, y la honra, porque à mi ver basta el probar que se hizo por defenderse. Es cosa muy conveniente el probar, que se hizo por defension necessaria; y que de otra manera no podia escapar con la vida, ni quedar con honra, porque si se hiziesse con deliberacion, y passada la ocasion, sin ser necessitado con la fuerça del contrario; y falta à esta calidad, que haze justa la propulsiõ del agressor, porque la defensa justa pen-

Biblioteca Nacional de España

de de la ofensa injusta. La tercera, y principal defensa, es necessario que no sea con animo de vengança, para conocimiento, de lo qual se ha de advertir al tiempo, al lugar, al arma, y al modo con que se haze.

La defensa es concedida al padre por el hijo, al hermano, al pariente, al amigo, al criado en favor del amo, y el siervo se puede defender de su señor, y el hijo de su padre si lo quiere matar; y vemos, que la defensa es tanto, que dize vn Iurisconsulto, que si veo que muchos matan à vno, puedo ayudar al caydo por el excesso de las personas, siendo mi animo vltimado el no matar. Y el Papa Inocencio dize, que puede vno defender à su vezino si lo vè matar, y aun al estraño, segun Bartulo, principalmente si pide

fa-

Biblioteca Nacional de España

favor contra el agressor, como dize Baldo, porque la defensa que aqui trato en tanto es justa, y permitida en drecho natural, y positivo, que se puede hazer por el estraño. Tambien estoy obligado à defender a mi capital enemigo si veo lo estàn matando, aunque a vozes diga, que no quiere su defensa hecha por esta parte. Assi lo tienen Iasson, y Ofredo, y muchos Legistas, y Canonistas, y lo confirma la doctrina de Papiniano Iurisconsulto. Yo darè caso en que le es al hombre licito el perder la vida, y dexarse matar, por la Fè de Iesu Christo, y no solo lo es de feè, sino que el que dixere lo cõtrario le castigaràn.

Por cuya causa nuestra Madre la Iglesia, governada por el Espiritu Santo, celebra la muerte de los Bie-

Biblioteca Nacional de España

naventurados Martires, poniendolos en el numero de los demas Santos.

DEFENSA NATVRAL de los Brutos

ENtre los Animale, y Brutos si alguna vez travan pelea con su instinto, si el que es acometido mata al agressor, defendiendose el dueño, no esta obligado a la satisfacion del daño, ni a entregar el animal por la noxa. Y aun el siervo porno ser suyo, puesto que su señor le quiera matar, segun drecho antiguo lo podia hazer sin pena. Si el sieruo hiziesse, è matase al amo en su defensa, no seria digno de total castigo. Y porque tengais lo dicho por toda verdad, os darè vn exemplo.

Puesto

Biblioteca Nacional de España

Puesto que vn reo acusado de delito digno de pena corporal, ò que le corten algun miembro, renunciasse los terminos de las leyes que ay para sus defensas, es ineficaz la tal renunciacion, porque ninguno es señor de su vida, ni de sus propios miembros, y por esso no los puede dexar indefensos. Y el delicto que nuestro primer Padre Adan cometiò en el quebrantamiento del Divino precepto, hallareis, que sabiendo Dios que no tenia escusa, ni defensa alguna, lo llamò para que la diesse, y se defendiesse; de donde los Iuezes temporales de la tierra, con divino fundamento, introdujeron las citaciones de los reos.

Tambien ay otra forma de defensa, sin que intervengan armas, que es la de palabra para la conservacion de

Biblioteca Nacional de España

la vida, y la honra, con las quales se escusa el hombre de las de obra, como la que hizo vn Cavallero, que estaba con otros muchos, y a la sazon llegò otro con quien no estaba bien, y aunque todos se levantaron del assiento, y sacaron los sombreros al que vino. El otro se estuvo quedo, y quãdo el que entrò vido que el Cavallero que estaba no le respectò, como lo hizieron los demas, mirandolo a la cara le dixo: vos despues que fuisteis traydor, perdisteis la verguença, y la criança; à lo qual respondiò el que estava: mentis, que yo nunca fui traydor; y viendose el otro desmentido, se detubo en vn verdadero juyzio, y no teniendo que responder, le dixo: no tengo de hazer caso de vos, ni de vuestras desverguenças, sino mandar

a vn

Biblioteca Nacional de España

a vn lacayo mio, que os las castigue. A esto respondiò el otro muy en si, venga el lacayo que reñirè con èl, que por malo que sea, serà mas hombre de bien que vos. Mucho puede el entendimiento en las necesidades, pero como la colera de los hombres se sugeta pocas, ò ninguna vez à la razon, y las mas sigue a la voluntad: es de tal calidad, que en començando no tiene poder para hablar con medida, ni para amansar al contrario; y por no caer en estos dos delitos, diziendole a vno, juro a tal que soy tan bueno como vos: Respondiò el otro muy manso: no me pessa a mi de esso, sino de ser yo tan bellaco, y tan malo quepodais dezir esso con verdad. Vn amigo mio estando riñiendo con su enemigo, y teniendole rendido en el

sue-

Biblioteca Nacional de España

suelo le dixo: levantese v.md. y buelva a reñir, para que vea que no le tẽgo miedo, aunque podia aberos dado muerte. Y es cierto que es vna aciõ de gran valor, y de bravo garbo.

Por essa misma causa la defensa de palabra no ha de llevar rastro de sobervia, antes de mansedumbre, y modestia, como la que hizo vn amigo a otro, que lo era suyo, despues de averle contado ciertas injurias que sus contrarios avian dicho dèl: Respondiò, por cierto amigo, que me pessa que os valgais de vuestra amistad para ossarme dezir delãte lo que mis enemigos dizen con miedo en mi ausencia. Y vno que encareciendole, y ponderandole otro el mal que avian dicho del, persuadiendole que tomasse satisfacion, y les castigasse: Respõdiò

Biblioteca Nacional de España

diò muy sereno, si dizen verdad, yo tengo la culpa, y si mienten, que mayor satisfacion puedo tomar para la justificacion de mi causa, que es saber yo que son mentirosos: lleguen a mi ellos, que yo en esse caso me defenderè; dando a entender, que hombre puede guardarse, y defenderse del ladron si le acomete, pero no del mentiroso, si en ausencia miente, bien quedò para võsigo, y para con su amigo.

Lo qual no hizo vno que aviendole hecho mucha ventaja riñiendo a vn muy guapo de estos tiempos, diziendole algunos, que el bravo avia jurado de matarlo: respondiò bien puede brabear, que de la vida con solo el hablar escapo, y quien jurò de esperar, y huyò, de creer es, que por hazerme merced quebrantarà esse juramento.

A otro hombre le persuadiã vnos que no dixesse bien de otro, porque siempre estaba hablando mal dèl, sino que pues tenia mucho que dezir, con verdad lo dixese: quien respondiò, baste señores que sea vno el picaro, no lo seamos ambos: mucho satisface quando la defensa es blanda, suabe, y moderada, humilde, esencial, y fuerte, lo qual no parece quando es aspera, temeraria, y arrogante: Aunque tambien digo, que puede ser permitida en algunos casos que se abusa mal de la atencion, en particular si el sujeto està presente, a quien se haze la ofensa.

Acuerdome, que refiriendole à vn Cavallero amigo mio, cosas arto graves, que sus enemigos avian dicho contra su honra, amolestandole que

le

Biblioteca Nacional de España

le convenia ir en su busca para desmentirlos: Respondiò con mucha agudeza, andad señor, que el mejor desmentir de todos es hazermentirosos.

Vna defensa hizo cierto Cavallero à vn muy bravo que llegò a èl, y le dixo con palabras muy huecas, señor, a mi me han certificado, que con vna daga quitais vna espada, y no lo pienso creerlo sino me la quitais a mi; y diziendo esto, echò mano a la espada en medio de vna calle publica: mas el otro se reportò, y le dixo: por cierto señor, que me pessa que tengais amigo tan ruin, que os aya hecho creer vn disparate como el que aya quien con vna daga sola quite à otro vna espada, con la qual defensa se aplacò el bravo, y reprimiò su colera,

Biblioteca Nacional de España

lera, y embaynando la espada respondiò: voto a tal, que lo creo, que le he de buscar, y le he de assentar la mano al que me lo dixo. Y assi es bien que el Diestro sepa estas materias de defensas de palabras, para que no abrigue con la espada lo que con tanta facilidad puede hazer con la palabra.

Concluyo esta materia de defensas con dezir, que mal nunca se ha de hablar de nadie, por ser el que lo haze cobarde, y hombre ruin, embidioso, hombre de resfriados pensamientos, y cosa indigna de grande animo, y ya que se diga, ha de ser cara a cara y nunca en ausencia, y el loor es licito en presencia, y ausencia, porque lo vno es fama, y lo otro es honra.

FINIS.

Biblioteca Nacional de España

TABLA DE LO CONTENIDO en este Tratado.

Capitulo I. Que sea Destreza, Pag. 1
Cap. II. Que la Destreza es ciencia, Pag. 3
Cap. III. De los fines à que se dirige la Destreza, Pag. 4
Cap. IV. De la conexion que tienen las ciencias, Pag. 5.
Cap. V. De la composicion del cuerpo del hombre, Pag. 7.
Cap. VI. Del modo de Batallar las Naciones, Pag. 9.
Cap. VII. Que cosa es compas, y de su execucion, y movimientos, Pag. 14
Cap. 8. De la espada, y su essencia, P. 17.
Cap. IX. En que se prueba no aver atajo en la Espada, Pag. 19.
Cap. X. De los movimientos, y que cosa sea, Pag. 22.

Cap.

Biblioteca Nacional de España

Cap. XI. De la proporcion, P. 28.
Cap. XII. De los extremos, Pag. 30.
Cap. XIII. Que cosa es treta, Pag. 31.
Cap. XIV. Que es movimiento, Pag. 41
Movimiento de conclusion; Pag. 42.
La mejor Arma es la Espada, Pag. 51.
Pregunta, y su solucion, Pag. 53.
Fin perfecto, ò imperfecto, Pag. 58.
Pregunta q̃ me hizo cierto amigo, P. 65.
La hipocresia q̃ ay entre algunos fanfarrones, valientes imaginados, Pag. 69.
Pregunta que se me propuso por vn amigo mio, sobre qual es la mejor edad, y tiempo para aprender la Destreza de las Armas, sus demostraciones. P. 77.
Como se debe vsar de la destreza Christiana en ambos derechos Civil, y Canonico, y como se debe juntar la obligacion divina con la reputacion humana: 106.
Defensa natural delos brutos, pag. 118.

BIBLIOTECA NACIONAL
Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España